

Universidad Santo Tomás

Facultad de Diseño Gráfico

**Opción de grado:
Monografía**

**El duelo por mascotas: cultura visual,
cultura material y diseño gráfico como
mediador emocional**

**Autora:
Paula Alejandra Poveda Valbuena**

**Director:
Iván Felipe Castillo Montañez**

Bogotá, 2025



Dedicatoria

A todos aquellos que han amado profundamente a una mascota como un miembro de su familia.

A todos los peludos por enseñarnos sobre la ternura, el acompañamiento, la paciencia y el amor incondicional sin palabras.

A Jacobo, aquel perro rescatista en el terremoto de Haití, y a las mascotas y animales como él, que salvan vidas y nos acompañan sin importar que.

Y, en especial a mi mamá, por recordarme todos los días que el esfuerzo y la dedicación son sinónimos de éxito, incluso cuando se fracasa.

Agradecimientos

A mi familia, por su apoyo incondicional por su paciencia y por recordarme siempre la importancia de seguir adelante incluso cuando a veces sentimos que no podemos.

A mi director, Iván Felipe Castillo Montañez, por su orientación, su confianza y por haber creído en la sensibilidad y el futuro potencial de esta monografía desde el principio.

A las personas que compartieron conmigo sus historias y recuerdos sobre sus mascotas, gracias por abrir su corazón; este trabajo existe gracias a su generosidad y valentía para hablar del amor y la pérdida.

Y finalmente, a quienes ya no están, pero siguen estando en mi memoria y mi trabajo. Este proyecto es también un homenaje a ustedes.

Índice

1. Introducción.....	5	7. Discusión.....	28
2. Justificación.....	7	7.1. Duelo y diseño emocional	
2.1. Pertinencia disciplinar		7.2. Memoria y narrativas visuales	
3. Planteamiento del problema.....	11	7.3. Cultura visual y análisis de imagen	
4. Objetivos.....	13	7.4. Cultura material y análisis de objetos conmemorativos	
4.1. Objetivo general		8. Conclusiones.....	60
4.2. Objetivos específicos		9. Bibliografía.....	63
5. Metodología.....	14	10. Anexos.....	66
5.1. Tipo de investigación			
5.2. Enfoque			
5.3. Fuentes primarias			
5.4. Fuentes secundarias			
5.5. Metodología de diseño			
6. Estado de la cuestión.....	17		
6.1. Duelo (general)			
6.2. Duelo por pérdida de mascotas			
6.3. Memoria y objetos visuales			
6.4. Cultura visual			
6.5. Cultura material			
6.6. Diseño gráfico como mediador emocional y cultural			



Lista de figuras

- Figura 1.** Síntesis de los ejes conceptuales sobre memoria, cultura visual, cultura material y diseño editorial en el duelo por mascotas. **pág. 18**
- Figura 2.** Análisis gráfico-emocional de piezas conmemorativas de *Huellitas de Amor* y *Funeravet*. **pág. 33**
- Figura 3.** Análisis cromático de *Pleia*. **pág. 38**
- Figura 4.** Análisis cromático de *Capillas de la Fe*. **pág. 38**
- Figura 5.** Representación gráfica propia de un símbolo asociado a la pérdida de mascotas. **pág. 39**
- Figura 6.** Propuesta visual “*Puente del arcoíris*”: comparación entre versión con paleta desaturada (izquierda) y versión con colores saturados (derecha). **pág. 52**
- Figura 7.** Versión final de la pieza “*Puente del arcoíris*”. **pág. 53**
- Figura 8.** Propuesta visual “*La memoria es la forma más pura de amor*”. **pág. 54**
- Figura 9.** Versión final de la pieza “*La memoria es la forma más pura de amor*”. **pág. 54**
- Figura 10.** Pieza gráfica “*Extraño cosas de ti*”. **pág. 55**
- Figura 11.** Tiro del folleto propuesto como primera muestra de diseño editorial. **pág. 57**
- Figura 12.** Tiro del folleto “*Las etapas del duelo*” propuesto como muestra de diseño editorial. **57**
- Figura 13.** Tiro del folleto “*Las tareas del duelo*” propuesto como muestra de diseño editorial.

Lista de Imágenes

- Imagen 1.** Una mesa cubierta con mucha comida y velas. **pág. 19**
- Imagen 2.** *Design for a Funeral Ticket* (ca. 1730–1770), por H. F. Gravelot. **pág. 21**
- Imagen 3.** Página de inicio de *Andika3D*. **pág. 22**
- Imagen 4.** Página de inicio de *Mr Bone*. **pág. 23**
- Imagen 5.** Recordatorios fúnebres impresos del siglo XIX. **pág. 24**
- Imagen 6.** Portada del libro *The Book of Pet Love and Loss: Words of Comfort and Wisdom from Remarkable People*. **pág. 25**
- Imagen 7.** Cubierta del libro *Convertirse en estrellita*, de Perla Crespo Izaguirre. **pág. 26**
- Imagen 8.** Fotolibro *Kubrick the Dog*, de Sean Ellis. **pág. 27**
- Imagen 9.** Espacio de memoria doméstico creado por una persona entrevistada. **pág. 30**

- Imagen 10.** Cartas de condolencias y oración elaboradas por *Huellitas de Amor*. **pág. 31**
- Imagen 11.** Carta “*Gracias querida familia*.” **pág. 32**
- Imagen 12.** Kit conmemorativo ofrecido por *Funeravet* **pág. 32**
- Imagen 13.** Espacio de memoria creado por una entrevistada para recordar a su mascota fallecida. **pág. 35**
- Imagen 14.** Apartado virtual *Petbook* de *La Fe Mascotas*. **pág. 36**
- Imagen 15.** Publicación de la funeraria *Funeravet* en *Instagram*. **pág. 36**
- Imagen 16.** Sitio web *I Loved My Pet* que ofrece memoriales digitales. **pág. 37**
- Imagen 17.** Muro decorativo con la frase “*El amor incondicional deja huellas*” en la funeraria *Huellitas de Amor*. **pág. 40**
- Imagen 18.** Publicación conmemorativa digital de *Funeravet* en *Instagram*. **pág. 41**
- Imagen 19.** Publicación “*Cartas al Puente del Arcoíris*” de *Huellitas* en el *Arcoíris*. **pág. 42**
- Imagen 20.** Ilustración simbólica para representar el duelo por mascotas mediante elementos visuales como la luz, la memoria y la conexión emocional. Recuperado de *TikTok*, por nachotorrespsi, 2024. **pág. 43**
- Imagen 21.** Interfaz principal de la plataforma *Rainbow Bridge*. **pág. 44**
- Imagen 22.** Tarjeta conmemorativa física de *Huellitas de Amor*. **pág. 45**
- Imagen 23.** Registro fotográfico de los objetos conservados de la mascota (plato, cama y pelota). **pág. 47**
- Imagen 24.** Fotografía de la mascota en su entorno cotidiano. **pág. 48**
- Imagen 25.** Porta Retrato conmemorativo elaborado por una entrevistada. **pág. 48**
- Imagen 26.** Espacio funerario de *Funeravet*, La Calera. **pág. 49**
- Imagen 27.** Urna conmemorativa ofrecida por *Huellitas de Amor*. **pág. 50**
- Imagen 28.** Relicario en caja ofrecido por *Huellitas de Amor*. **pág. 50**
- Imagen 29.** Mockup del póster final de la pieza “*La memoria es la forma más pura de amor*”. **pág. 55**
- Imagen 30.** Mockup del folleto final de la pieza “*A veces te encuentro en tus cosas*”. **pág. 56**
- Imagen 31.** Mockup del folleto final de la pieza “*A veces te encuentro en tus cosas*”. **pág. 59**



1 Introducción

En este proyecto se planteó estudiar la cultura visual y material que forma parte del duelo por la pérdida de mascotas, a partir de estrategias de diseño. El objetivo es analizar de qué forma el diseño gráfico puede acompañar y comunicar estos procesos sociales, así como ayudar a visibilizar una práctica que va en aumento en ciertos estratos socioeconómicos en Bogotá y La Calera. De esta manera, se busca emplear el diseño gráfico, a través de estrategias de análisis y creación visual, como una herramienta para abrir conversaciones en torno a la memoria y el acompañamiento en la pérdida de un animal de compañía.

El análisis se centra en material gráfico tanto físico como digital, especialmente aquel relacionado con servicios funerarios y conmemorativos producidos en el último año en Bogotá y La Calera. Para esto se toman como referencia funerarias que ofrecen estos servicios, memoriales digitales compartidos en redes sociales y testimonios de personas que han vivido este duelo. Estos referentes permiten observar cómo se construyen actualmente los símbolos visuales y materiales en torno a la despedida de una mascota.

Para el desarrollo del proyecto se aplica la metodología de *design research*, según Bayazit, lo que permite analizar la información obtenida y traducirla en propuestas gráficas sensibles al contexto. El proceso incluye entrevistas a funerarias y dolientes, así como la comparación con datos cuantitativos existentes, lo que posibilita comprender las dinámicas actuales del duelo y su representación visual.

La importancia social de este estudio radica en que las mascotas ocupan un lugar significativo en la vida de las personas, estableciendo vínculos afectivos que las convierten en parte de la familia. En este contexto, el duelo por la pérdida de un animal de compañía se ha convertido en una práctica cada vez más visible, especialmente a través de ceremonias y memoriales que buscan dignificar su despedida. Sin embargo, esta temática ha sido poco explorada desde el diseño gráfico (Aristizábal, 2005), lo que hace necesario investigar cómo la disciplina puede narrar y acompañar estas experiencias.

En Colombia, la discusión pública sobre el duelo por mascotas cobró mayor visibilidad en 2024, cuando en la Cámara de Representantes se debatió un proyecto de ley que propone otorgar entre uno y tres días de licencia por la muerte de un animal de compañía. Este hecho evidencia el peso social y cultural que estos vínculos han adquirido y refuerza la necesidad de proponer recursos visuales que acompañen estas experiencias.

En este contexto, el diseño funciona como un narrador que, apoyándose en herramientas de distintas disciplinas, permite comprender procesos humanos y emocionales y traducirlos en recursos visuales que visibilicen y acompañen la experiencia del duelo. La cultura material ocupa aquí un lugar importante: los objetos gráficos y físicos preservan la presencia simbólica de la mascota y funcionan como soportes de memoria afectiva (Miller, 2005). El análisis de imágenes y objetos (como fotografías, panfletos, publicaciones editoriales y recordatorios digitales) permite identificar los símbolos que transmiten memoria y comprender cómo el diseño puede transformarlos en propuestas sensibles y empáticas.

El documento se organiza en nueve apartados. En primer lugar, la justificación expone la pertinencia del proyecto desde el campo del diseño gráfico. Luego, el planteamiento del problema delimita la situación a investigar, seguido de los objetivos. El diseño metodológico describe el tipo de investigación, el enfoque y las fases del proceso. Posteriormente, el estado de la cuestión reúne los desarrollos conceptuales y antecedentes que fundamentan la investigación.

La propuesta proyectual formula la aplicación de los hallazgos en un ejercicio editorial. La discusión presenta los resultados a través de categorías, codificación e interpretación desde estrategias del diseño gráfico, y las conclusiones sintetizan los aprendizajes del estudio. Finalmente, la bibliografía recoge las fuentes en norma APA y los anexos incluyen materiales de apoyo para el desarrollo de la investigación.





2 Justificación

Las mascotas han estado presentes en la vida humana durante toda la historia, formando vínculos con las personas que reflejan su importancia en la vida social y emocional. La domesticación temprana de especies como el perro evidencia una relación simbiótica de larga duración. Como señalan Fallahi et al. (2024), “la relación entre humanos y perros es mutuamente beneficiosa, un vínculo simbiótico que ha persistido durante miles de años” (p. 2). Este vínculo ha contribuido a la construcción de prácticas sociales, afectivas y culturales que hoy se expresan en la manera en que las personas viven, conmemoran y comunican la pérdida de un animal de compañía.

El duelo por mascotas, aunque cada vez es más visible socialmente, sigue siendo un tema subestimado o tratado de manera superficial. La investigación psicológica ha evidenciado que estos procesos pueden generar emociones de intensidad comparable al duelo por humanos, debido a los fuertes lazos afectivos, la convivencia diaria y el papel simbólico que ocupa la mascota en la vida de las personas. Llácer, et al. (2019), en su revisión teórica sobre modelos psicológicos del duelo, explican que las pérdidas vinculadas a relaciones afectivas profundas producen respuestas emocionales complejas que requieren ser reconocidas y acompañadas. Sin embargo, aunque estas aproximaciones permiten comprender la dimensión emocional, el diseño gráfico no ha explorado suficientemente cómo traducir este fenómeno en recursos visuales que acompañen, comuniquen y dignifiquen la experiencia del duelo.

Este interés cobra aún más sentido cuando se analiza desde el contexto colombiano. Según lo expuesto por Gómez-G et al. (2007), hay un aumento en la tenencia de mascotas en ciudades colombianas como consecuencia de tipo de factores como la búsqueda de cubrir vacíos afectivos en el hogar, la mejora de la situación económica de las familias y los procesos migratorios del campo a las ciudades que conllevan la cultura de tenencia de animales; añadiendo en la contemporaneidad la soledad o la falta de tiempo que acentúan la búsqueda de compañía en las mascotas

En Colombia, este tipo de pérdida ha ganado relevancia en la esfera pública. La discusión del Proyecto de Ley 057 de 2024 en la Cámara de Representantes (que propone reconocer entre uno y tres días de licencia por la muerte de una mascota) evidencia cómo la sociedad empieza a valorar la dimensión cultural y afectiva de estos vínculos. Esta iniciativa, presentada por los representantes Duvalier Sánchez Arango, Cathy Juvinao Cruz y Alejandro García Ríos, se suma a un panorama en el que datos del DANE (2021, citados en El Informador, 2024) muestran que el 40,2 % de los hogares bogotanos convive con animales de compañía, reforzando la necesidad de comprender la magnitud social del fenómeno. Además, la propuesta se articula con prácticas ya exploradas en países como el Reino Unido y Japón, donde políticas similares buscan asegurar la salud mental de los trabajadores (Fernández & Castillo, 2023). Estas comparaciones permiten entender que el debate colombiano hace parte de una tendencia global en la que el bienestar emocional se integra cada vez más en los entornos laborales, personales y familiares.



Pertinencia disciplinar

Este trabajo aborda la expresión del duelo por los animales de compañía mediante la comunicación visual y la cultura material, entendida como una experiencia social y cultural que el diseño gráfico puede representar y acompañar. Su importancia radica en que propone abrir un campo poco explorado dentro de la disciplina, ya que, aunque existen estudios desde la psicología y la sociología que profundizan en la relevancia del duelo, el diseño gráfico aún no ha desarrollado estrategias que simbolizen, visibilicen y acompañen esta experiencia de manera profunda.

La relación entre el duelo y el diseño gráfico puede comprenderse desde su capacidad para crear significados y mediar procesos sociales. En esta dirección, una de las funciones del diseño es influir en la conciencia del usuario y generar transformaciones culturales: “El diseño gráfico en este sentido puede actuar tanto como herramienta formativa como indicador de transformación social. Esto se debe principalmente a la función universal del diseño: influir en la conciencia del usuario final del producto” Kolosnichenko et al. (2022) (p. 908). Además, como sostienen Bedolla Pereda y López León (2024), “la afectividad es la dimensión humana que conjunta emociones, sentimientos y pasos de todo individuo [...] una parte necesaria e inseparable de la conciencia, que influye en la percepción y en tareas cotidianas como el aprendizaje, la salud, la comunicación, y aun en la toma de decisiones” (p. 20).

Esto implica favorecer la reflexión crítica y promover acciones que conduzcan a un desarrollo social sostenible, como lo es la visibilización del duelo por mascotas.

Además, el diseño permite abrir espacios de memoria y empatía. Investigaciones sobre la representación visual de la muerte en distintas culturas han mostrado cómo las imágenes se convierten en mediadoras de significados que ayudan a comprender, narrar y compartir el duelo. Trasladar esta mirada al duelo por animales de compañía permite pensar en el diseño como un canal de remembranza que articula lo emocional con lo simbólico.

En esta línea, el diseño tiene un papel formativo y transformador dentro de la sociedad. Como afirma Ledesma (2003), el diseño gráfico funciona como una “voz pública”, cuya función es mediar entre los hechos culturales y la experiencia cotidiana. Este enfoque permite que el diseño se vincule con la reflexión crítica y promueva acciones orientadas a un desarrollo social, como lo es visibilizar el duelo por mascotas.

Asimismo, diversos estudios han demostrado que el diseño orientado a la emoción puede generar conexiones más profundas con el público que los enfoques meramente informativos. En palabras de Vieira Caldas (2020), “el diseño gráfico puede [...] relacionarse emocionalmente con el público”, mediante el uso estratégico de elementos como la tipografía y el color, capaces de activar percepciones afectivas específicas. Esta perspectiva refuerza la importancia de construir recursos gráficos que acompañen la experiencia emocional del duelo.

La pertinencia disciplinar se concreta en la aplicación de diversas estrategias propias del diseño. El diseño emocional convierte el duelo y el dolor en recursos gráficos que acompañan los procesos de elaboración emocional (Norman, 2005). Las narrativas visuales permiten representar historias, construir símbolos y generar espacios de memoria

que articulan lo emocional con lo cultural. La semiótica visual ofrece herramientas para analizar e interpretar colores, íconos y composiciones presentes en las prácticas gráficas asociadas al duelo. Finalmente, el diseño de objetos conmemorativos vincula la cultura material con la memoria afectiva, haciendo que artefactos cotidianos se convierten en portadores de significados emotivos que sostienen el vínculo con el animal fallecido. (Miller, 2005).

Desde la perspectiva de la memoria visual, modelos cognitivos como el de Baddeley y Hitch (1974) permiten comprender cómo los objetos asociados al duelo (fotografías, urnas o elementos personales de la mascota) funcionan como soportes que facilitan la recordación y la continuidad del vínculo afectivo. Esta mirada refuerza la importancia del diseño en la creación de piezas visuales capaces de operar como contenedores simbólicos dentro de los procesos de recuerdo y acompañamiento emocional.

Esta perspectiva cobra aún más relevancia si se tiene en cuenta el Proyecto de Ley No. 057 de 2024 (Cámara de representantes), ya que reconoce la necesidad de dar un lugar social y cultural a estas pérdidas y abre un campo de acción para el diseño gráfico en la construcción de recursos simbólicos y comunicativos. De esta forma, el diseño se vincula con el análisis de símbolos visuales y con la memoria visual, que permite que las piezas gráficas funcionen como soportes que prolongan la representación perceptiva y la transforman en recuerdo (Jiang, Makovski & Shim, 2007; Congreso de la República de Colombia, 2024).



Examinar piezas como panfletos, publicaciones y recursos digitales permite evidenciar cómo los objetos visuales se convierten en objetos con mucho significado que mantienen el lazo con el animal perdido (Miller, 2005). Desde la cultura material, los objetos ordinarios adquieren un valor sensible y narrativo que informa tanto el análisis como la producción gráfica. Esto demuestra que el diseño gráfico es un agente clave para comprender y acompañar la experiencia del duelo desde sus dimensiones visuales, culturales y afectivas.

En este sentido, el trabajo plantea el desarrollo de una serie de tres folletos que, desde diferentes perspectivas, abordan el duelo por la pérdida de un animal de compañía como una experiencia emocional y social. Estas propuestas buscan contribuir a la comunicación del duelo mediante recursos gráficos que invitan a la reflexión y al diálogo sobre su papel en la memoria y la cultura material. Se entiende el diseño como un medio de comunicación emocional, partiendo de la consideración de que los propios principios del diseño contemporáneo habilitan la posibilidad de que las piezas gráficas establezcan lazos afectivos con los públicos a los que se dirigen (Çetinkaya, 2021).



3

Planteamiento del problema

Como ya se mencionó antes, en la actualidad, las mascotas han pasado a ocupar un lugar importante en la vida cotidiana, por lo tanto, son consideradas una parte fundamental en los hogares. Esto ha llevado a que la experiencia de su pérdida se viva con una intensidad emocional similar a la de otras clases de duelo. Hernández et al. (2019) afirman que este duelo “también es un proceso en el que existe un vacío, y se debe trabajar en la resiliencia, entendiendo la muerte desde una perspectiva donde la situación venga acompañada de afrontamiento durante la vida cotidiana, superación y asimilación de la pérdida, y por último sanación y resiliencia como factores clave”. Por lo tanto, desde la psicología se ha abordado de manera teórica la necesidad de comprender el duelo por mascotas como una experiencia legítima.

Desde enfoques como el de la psicología clínica, se han presentado reflexiones en torno a la necesidad de considerar el duelo, su elaboración y la búsqueda de un sentido en la memoria como un proceso central. Worden (2009) sostiene que el duelo implica la realización de tareas simbólicas y afectivas que permiten a las personas validar la pérdida, y este planteamiento puede aplicarse también a la relación con los animales de compañía. De la misma manera, Adams et al. (2000) argumentan que el duelo que le sigue a la muerte de una mascota puede ser comparable al de un familiar cercano, dadas las funciones de compañía, seguridad y amor que cumplen los vínculos afectivos creados. Por su parte, Packman, Carmack y Ronen (2012) afirman que reconocer este duelo como legítimo favorece la validación social y emocional, al permitir que los individuos se sientan preparados para afrontar la pérdida sin estigmatización.

A pesar de estos aportes desde la psicología, se observa un vacío importante en el ámbito del diseño gráfico: los recursos visuales asociados al duelo por las mascotas permanecen limitados a propuestas aisladas y, si bien existen libros y material gráfico hechos para superar el duelo, no se tienen recursos visuales amplios dentro del campo. El diseño gráfico, como disciplina es capaz de construir significados y evocar emociones a través de la forma, el color, la tipografía o la composición, tiene el potencial de fundamentar narrativas visuales que acompañen estas experiencias (Frascara, 2004). En este sentido, la cultura visual se convierte en un eje central, ya que la memoria se activa mediante imágenes, signos y símbolos que construyen un espacio de interpretación colectiva (Hallam, 2020).

El hecho de observar las piezas gráficas que circulan actualmente (ya provengan de funerarias de mascotas, memoriales físicos, redes sociales como Instagram o TikTok, o de productos generados alrededor del duelo) permite reconocer que lo visual se convierte en un canal inmediato para expresar la pérdida y acompañar emocionalmente a quienes atraviesan esta experiencia. Desde la perspectiva de la cultura material, los objetos transmiten memoria y son capaces de traducir la necesidad de duelo en formas visibles que permiten recordar (Sarmiento, 2010).

Sin embargo, es en la cultura visual donde el diseño cobra mayor relevancia, pues a través de imágenes, signos y composiciones se activan narrativas sensibles que ayudan a tramitar el vínculo humano-animal en momentos de duelo. Analizar cómo el diseño actual aborda estos mensajes resulta fundamental para generar propuestas que fortalezcan la memoria emocional y acompañen a las personas en su proceso.

Aún cuando disciplinas como la psicología, la antropología y la sociología han mostrado cómo se construye sentido en torno a la legitimidad del duelo por mascotas incluyendo el papel que cumple la cultura material y visual en la preservación de la memoria (Hallam & Hockey, 2020; Sarmiento, 2010), en el ámbito del diseño gráfico todavía existe un vacío en cuanto a propuestas sistemáticas que acompañen de manera empática estas experiencias. Específicamente, en el duelo por mascotas se observa que la producción visual se ha concentrado en publicaciones aisladas, como libros de homenaje u obituarios gráficos, pero no en un corpus amplio de estrategias diseñadas para acompañar el proceso.

A partir de esto, se desarrolla la siguiente pregunta problema:

¿De qué manera los elementos visuales y narrativos presentes en las prácticas de duelo por mascotas en Bogotá y la Calera contribuyen a la construcción de memoria y acompañamiento en este proceso desde el diseño gráfico?



4 Objetivos

General

Analizar de qué manera los elementos visuales y narrativos presentes en las prácticas de duelo por mascotas en Bogotá pueden ser interpretados y transformados en una propuesta de diseño gráfico que dialogue con la memoria y el acompañamiento en este proceso.

Específicos

- 1** Analizar los discursos visuales y narrativos presentes en la cultura visual del duelo por mascotas en Bogotá, identificando símbolos, representaciones e imaginarios que emergen en torno a la memoria y el acompañamiento.
- 2** Explorar la relación entre la cultura visual y la cultura material en estas prácticas, reconociendo cómo los objetos y piezas conmemorativas dialogan con las imágenes, narrativas y recursos gráficos que las personas producen o consumen en el proceso de duelo.
- 3** Proponer lineamientos conceptuales y visuales para una posible propuesta editorial, orientada a acompañar la memoria y el duelo por mascotas desde el diseño gráfico.



5 Metodología

La investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, ya que busca comprender las experiencias emocionales, simbólicas y culturales asociadas al duelo por mascotas y cómo estas pueden ser abordadas desde el diseño gráfico. Aunque se incluirán datos estadísticos y de mercado, se emplearán únicamente como información contextual y no como base de un análisis cuantitativo.

Tipo de investigación: Cualitativa.

Enfoque: Exploratorio, descriptivo y documental, con una fase proyectual aplicada al diseño gráfico.

Fuentes primarias y secundarias

Como fuentes primarias, se emplearán entrevistas semiestructuradas, narrativas personales y testimonios de personas que han atravesado el duelo por la pérdida de una mascota.

También se realizará un análisis de imágenes (piezas gráficas, ilustraciones, recordatorios digitales) aplicando vocabulario propio del diseño gráfico para identificar metáforas visuales, símbolos y estrategias de representación.

Además, se estudiarán objetos conmemorativos vinculados a las mascotas (collares, juguetes, urnas, fotografías, entre otros) como elementos materiales que condensan significados afectivos.

En cuanto a fuentes secundarias, se consultarán encuestas nacionales de tenencia de mascotas, información sobre servicios funerarios, y bases de datos relacionadas con prácticas de duelo y conmemoración en Colombia, además de publicaciones que traten el tema de manera conmemorativa. Estas fuentes aportan un marco contextual

y permiten reconocer tendencias, aunque el enfoque de la investigación es completamente cualitativo.

Población y muestra

El estudio se dirige a un grupo específico de personas en Bogotá que hayan experimentado la pérdida de una mascota y que estén dispuestas a compartir sus relatos y experiencias. La selección de la muestra es intencionada, pues busca recoger voces que aporten perspectivas significativas al tema.

La población entrevistada pertenece mayoritariamente al estrato 3, lo que permite observar cómo las prácticas de duelo por mascotas se configuran en un sector socioeconómico intermedio, identificado comúnmente con la clase media urbana, caracterizada por niveles medios de ingreso, educación y acceso a servicios (Uribe Mallarino & Ramírez Moreno, 2020). En cuanto a las funerarias de mascotas analizadas, la mayoría también se ubican en estrato 3, lo que resulta relevante para comprender tanto la oferta de servicios como la manera en que estos se articulan con las prácticas culturales y emocionales de la población objetivo.

Criterios de selección de participantes

1. Haber vivido la pérdida de un animal de compañía.
2. Disposición para participar en entrevistas y compartir objetos o imágenes relacionadas con su proceso de duelo.
3. Aportar diversidad de experiencias y modos de representación visual.
4. Incluir agentes especializados, como Funeravet, por su rol en prácticas de conmemoración.
5. Pertinencia para los objetivos del estudio y accesibilidad durante el proceso investigativo.

Procedimiento y pasos de la metodología

1. Para el análisis de discursos visuales y narrativos:

- Se recopilan testimonios y entrevistas.
- Se analizan las representaciones visuales (fotografías, ilustraciones, objetos).
- Se identifican símbolos e imaginarios recurrentes.

2. Para explorar la relación entre cultura visual y material:

- Se estudian los objetos conmemorativos vinculados a las mascotas.
- Se interpreta cómo estos objetos dialogan con las narrativas e imágenes compartidas.

3. Para desarrollar el análisis desde el diseño gráfico:

- Se sistematizan los hallazgos en categorías visuales y narrativas.
- Se seleccionan los recursos gráficos más significativos.
- Se construye una conclusión sólida ante lo analizado para proponer lineamientos conceptuales y visuales que sirvan como base de una posible propuesta editorial, orientada a acompañar la memoria y el duelo por mascotas desde el diseño gráfico.

Metodología de diseño

Se adopta el enfoque de *Design Research*, como lo aborda Bayazit (2004), quien entiende esta aproximación como una indagación sistemática sobre objetos y sistemas diseñados, destinada tanto a describir composición, significado o valores simbólicos, como también a traducir esos hallazgos en intervenciones de diseño concretas. Esta perspectiva vincula la reflexión y el análisis visual de la creación práctica para garantizar que los resultados no describan únicamente el fenómeno del duelo por mascotas, sino que se conviertan en una propuesta editorial que se articule con la memoria y el acompañamiento emocional en aquellos que lo experimentan.

Limitaciones de estudio

- El número de participantes es reducido, y parte de fuentes relacionadas con la autora, lo que no permite generalizar los resultados a toda la población de Bogotá.
- Algunos participantes no conservaban todos los objetos o imágenes conmemorativas, lo que limitó la observación directa
- El estudio se concentra en Bogotá y en un sector socioeconómico específico, sin abarcar variaciones regionales.
- Al tratarse de una investigación cualitativa y visual, parte del análisis depende de la interpretación, aunque se trató mediante la relación entre relatos, imágenes y objetos.



6 Estado de la cuestión

Duelo (general)

El duelo es un proceso complejo que involucra dimensiones emocionales, cognitivas y sociales. Kübler-Ross (1969) propuso el modelo clásico de las etapas del duelo (negación, ira, negociación, depresión y aceptación). Posteriormente, Worden (2004) reformuló este planteamiento, definiéndolo como un conjunto de tareas que el doliente debe afrontar para adaptarse a la pérdida de aquello considerado irremplazable. Stroebe y Schut (1999) desarrollaron el modelo de doble proceso, en el cual el doliente oscila entre la confrontación de la pérdida y la búsqueda de nuevas formas de sentido. Todos estos autores apuntan que la pérdida se conoce en el marco de las prácticas culturales, de creencias y formas de resignificación.

De este modo, se plantea que, aunque el duelo tiene un sentido psicológico, se proyecta en la cultura visual, en formas de lenguaje simbólico, lo cual da sentido a la hora de analizar el duelo por mascotas y su representación gráfica. Estos modelos coinciden igualmente en que el duelo es una experiencia singular, no lineal y no universal que conjuga aspectos psicológicos, sociales y culturales.

Duelo por pérdida de mascotas

Durante mucho tiempo, el duelo por animales de compañía fue considerado un “dolor menor”. Testoni et al. (2017) lo define como un duelo no representado (disenfranchised grief), es decir, una experiencia que no recibe la misma legitimidad social que la muerte de un ser humano. Sin embargo, estudios posteriores muestran que este tipo de pérdida tiene una profundidad afectiva significativa. Packman et al. (2012) evidencian que el duelo por mascotas puede ser tan intenso como el de otros vínculos familiares y que la falta de

reconocimiento social prolonga el sufrimiento. Esta falta de legitimidad abre un espacio donde el diseño gráfico puede funcionar como mediador simbólico para visibilizar y validar emocionalmente este tipo de duelo.

De manera complementaria, Testoni et al. (2017) subrayan que el duelo por mascotas constituye «el ejemplo prototípico del ‘duelo desautorizado’ [...] porque aún no es reconocido cultural y socialmente como una pérdida significativa» (p. 137), y enfatizan que «el apoyo psicológico debe mejorarse para ayudar a los dueños a sobrellevar mejor el duelo» (p. 135). Estos hallazgos confirman que se trata de un proceso que merece atención cultural y social, con el fin de otorgarle legitimidad y brindar recursos simbólicos que lo acompañen.

En la **Figura 1** se presenta una síntesis de los ejes principales que estructuran el estado de la cuestión que se unen con el duelo que se está hablando: memoria y objetos visuales, cultura visual, cultura material y diseño gráfico y editorial. Cada uno reúne autores, conceptos clave y ejemplos que evidencian cómo se construyen las prácticas de duelo por mascotas. Esta organización permite reconocer la relevancia del diseño gráfico como mediador simbólico y emocional, y marca el vacío académico que la presente monografía busca abordar, al final de cada párrafo se presentarán las similitudes o conexiones que tienen cada uno de estos apartados con el diseño gráfico.



Figura 1 Síntesis de los ejes conceptuales sobre memoria, cultura visual, cultura material y diseño editorial en el duelo por mascotas.

Fuente: Elaboración propia. (2025)

Memoria y objetos visuales

Halbwachs (1992), Nora (1989) y Assmann (2008) coinciden en que la memoria se sostiene en marcos sociales y en objetos materiales y simbólicos que funcionan como soportes del recuerdo dentro de la comunidad. Estos elementos permiten mantener vivo el vínculo con personas, seres queridos o mascotas fallecidas. Un ejemplo significativo es el altar de Día de Muertos en México (**Imagen 1**), donde fotografías, velas y objetos personales construyen un espacio visual que resignifica la ausencia y mantiene la identidad del difunto en la memoria colectiva. Con el tiempo, estas prácticas se han extendido a los animales de compañía, incorporándolos



Imagen 1 Altar de día de muertos

Fuente. Fotografía de R. Kutsaev. Unsplash.

en los altares dedicados a la memoria de las mascotas (Brandes, 2006; López, 2012). En este contexto, los objetos visuales se convierten en herramientas para mediar el duelo, herramientas que el diseño gráfico explora formas de acompañar la memoria mediante su reproducción.

Un ejemplo de cómo la memoria puede materializarse a través de recursos visuales y editoriales es el *Pet Remembrance Journal & Grief Workbook* (2024), un libro pensado para acompañar el duelo por mascotas. Este objeto funciona como un espacio íntimo en el que el doliente puede registrar recuerdos, reflexiones y fotografías, convirtiéndose en un soporte tangible de la memoria. Este fotolibro propone una práctica activa de conmemoración que permite al usuario resignificar la ausencia a través de la escritura y la imagen, reforzando así el valor de los objetos gráficos como mediadores en el proceso de duelo.

En Bogotá, este fenómeno también se evidencia en la práctica ya que existen funerarias de mascotas que ofrecen elementos gráficos como urnas personalizadas, recordatorios impresos o libros de apoyo. Estos servicios muestran que el duelo animal ya cuenta con recursos editoriales y materiales que buscan acompañar la pérdida, lo cual confirma que el diseño, además de su dimensión estética, cumple una función simbólica y de cuidado en la elaboración de la memoria.

Por ejemplo, emprendimientos como *Funpet* Mascotas ofrecen cuadros personalizados, velas conmemorativas y tarjetas recordatorias dentro de sus planes funerarios, este es otro caso en donde podemos observar como el diseño gráfico funciona como mediador emocional y material de memoria. De manera similar, en otras regiones del país, otros emprendimientos como *Cremapets* incluye certificados

personalizados con fotografía, cartas de despedida y recordatorios, evidenciando que el diseño y los objetos visuales cumplen un rol significativo en la reconstrucción afectiva y simbólica tras la pérdida (Universidad Colegio Mayor del Cauca, 2025). En este sentido, el diseño no es ajeno a la experiencia de conmemoración y duelo, pues, como plantea Miranda (2022), participa en la construcción cultural de la memoria, dando forma y sentido visual a las experiencias de pérdida.

Cultura visual

Yepes Muñoz (2021) define la cultura como “la red de sentidos que constituyen la particular forma de concebir y comprender el mundo de un grupo de personas” (p. 17). Dentro de esa red, lo visual ocupa un lugar central, pues como señala el autor, “debe ser producto de procesos humanos y tener como finalidad la producción de sentido” (p. 21). Esto implica que toda imagen, objeto o práctica visual no solo representa algo, sino que construye significado dentro de una comunidad.

En el marco del duelo, esta dimensión se manifiesta en fotografías, retratos, altares u homenajes digitales que sostienen vínculos afectivos y permiten resignificar la ausencia (Hallam & Hockey, 2001). Barthes (1980), en *La cámara lúcida* reflexiona sobre esta capacidad al conmovirse ante la fotografía de su madre fallecida: la imagen no es solo un registro, sino una presencia que sostiene el vínculo emocional. Así, la cultura visual del duelo organiza las formas en que una comunidad mira, representa y simboliza la pérdida, convirtiendo estas imágenes en recursos que median la relación con aquello que ya no está.

Históricamente, los códigos del luto se construyeron a través de símbolos gráficos como la cruz, las flores, las palomas o los lazos negros, que con el tiempo se consolidaron como parte del repertorio visual de la muerte (Panofsky, 1995). Desde la perspectiva de la cultura visual, estos elementos no solo representan la pérdida, sino que moldean la forma en que una comunidad entiende la muerte. Mitchell (2002) recuerda que la cultura visual no solo muestra lo visible, sino que produce las condiciones sociales de aquello que puede ser visto. Esto también implica que los símbolos del duelo orientan la sensibilidad colectiva hacia lo solemne, lo sagrado o lo conmemorativo.

En esta misma línea, Mirzoeff (2016) sostiene que las imágenes forman parte de un sistema de poder y significados que estructura la experiencia compartida. Los códigos visuales del luto operan como ese sistema: colores oscuros, composiciones sobrias y tipografías solemnes construyen imaginarios comunes sobre cómo debe verse y sentirse la pérdida. Estos imaginarios guían las prácticas visuales contemporáneas, incluyendo las relacionadas con el duelo animal.

Durante el siglo XX, la expansión de la fotografía y el diseño editorial amplió este repertorio visual. Aparecieron obituarios ilustrados, catálogos conmemorativos y publicaciones que extendían la memoria más allá del rito presencial (Miranda, 2022; Aceituno, 2013). En estos objetos, imagen, texto y símbolo no solo narran la pérdida, sino que la sitúan dentro de un entramado cultural que organiza la memoria colectiva. Esto puede observarse también en ejemplos más antiguos, como los boletos funerarios del siglo XVIII (**Imagen 2**), cuyas composiciones simétricas, caligrafías solemnes y ornamentos marcaron los códigos del luto que luego serían retomados en piezas impresas del siglo XIX.

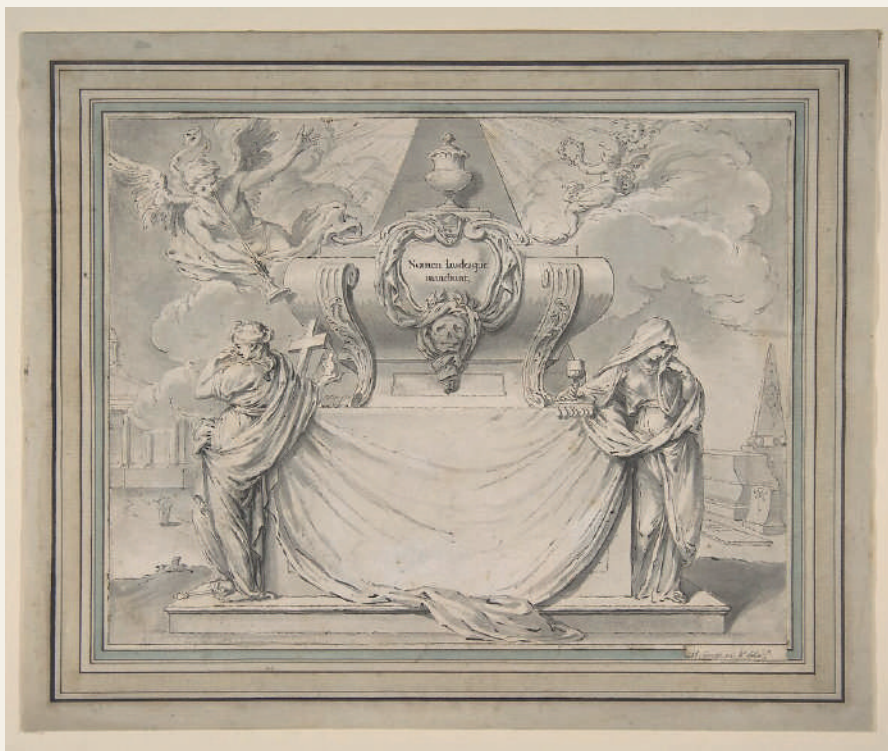


Imagen 2. *Design for a Funeral Ticket*

Fuente. *Design for a Funeral Ticket* (ca. 1730–1770), por H.F. Gravelot. Dibujo con tinta y lavado gris. Cortesía de The Metropolitan Museum of Art (Accession Number: 343049). Dominio público.

En conjunto, estas prácticas demuestran que la cultura visual del duelo se sostiene en símbolos, imágenes y formatos editoriales que median la forma en que una comunidad experimenta la pérdida. Esto resulta fundamental para el diseño gráfico, pues ofrece un lenguaje visual compartido desde el cual pueden elaborarse recursos que acompañen el duelo por mascotas y permitan construir memoria desde lo simbólico, lo afectivo y lo estético.

Otro ejemplo de cómo los recursos gráficos pueden contribuir a un proceso de duelo, a partir de lo que se reconoce visualmente dentro de este, es el estudio de Mano (2008), quien explora la posibilidad de incorporar materiales gráficos en los funerales personalizados en Sudáfrica. Su investigación buscó determinar si existía un nicho para el diseño de material gráfico específicamente destinado a este tipo de funerales, particularmente en la elaboración de folletos conmemorativos. Los resultados evidenciaron cómo elementos visuales (como fotografías, flores, colores cálidos y suaves, así como mensajes personales) pueden integrarse de manera significativa en los rituales fúnebres para reflejar la vida del fallecido y ofrecer consuelo a los asistentes. De este modo, Mano (2008) demuestra que el diseño gráfico puede tener un papel relevante en la preservación de la memoria, en la cultura visual, y en la humanización del duelo.

Los referentes citados contribuyen a entender cómo las narrativas visuales sobre el duelo, simbolizadas, por así decirlo, a través de la iconografía, de los contrastes cromáticos o de las tipografías, están constituidas por una narración que el diseño gráfico puede estudiar, reflejar e interpretar convirtiéndola en una herramienta que acompañe la experiencia de la pérdida, de forma adecuada a la primera finalidad de esta indagación.

Cultura material

La diferencia entre la cultura visual y la material es que, los objetos relacionados con la cultura material son objetos físicos tangibles que forman parte de la vida cotidiana de una persona. Estos objetos también juegan un papel clave en la construcción de memoria tras una pérdida. Miller (2008) plantea que los objetos participan activamente en la configuración de identidades, mientras que Tilley (2006) los describe como mediadores de la memoria. Hallam y Hockey (2001) documentan cómo los objetos funerarios funcionan como extensiones materiales de los ausentes, al representar de manera tangible lo que ya no está. El interés de esta cultura es que, estos mismos objetos cuentan historias que muchas veces ayuda a la persona a hablar del tema, sacar el recuerdo y mantener la memoria viva de la persona o mascota que se perdió.

Estudios recientes muestran cómo los objetos se transforman en rituales adaptados al dolor. La Revista Economía Creativa (2022) documentó que, durante el confinamiento, retratos y cartas se convirtieron en recursos abundantes para despedirse de los seres perdidos, ya que no se podía tener un contacto directo con el cuerpo.

El interés de la cultura material radica en que los objetos cotidianos (como correas, camas o cuencos) funcionan como soportes afectivos que conservan la memoria de la mascota fallecida. Grier (2011) sostiene que estos artefactos revelan rutinas y sentimientos que persisten más allá de la muerte, al cargarse de significado personal y emocional. De manera similar, Marschall (2019) explica que los “*memory objects*” transforman lo común en vehículos de recuerdo, evocando memorias ligadas al uso y a la experiencia vivida.

La cultura material también puede crearse a través de objetos físicos que evocan a la mascota o a la persona fallecida. Proyectos como Andika3D, con esculturas en impresión 3D, o Mr. Bone, con prendas personalizadas, muestran cómo la personalización de objetos cotidianos ayuda a materializar el duelo, legitimar la experiencia del usuario y conservar la memoria en lo cotidiano. En este espacio, tanto el diseño gráfico como la cultura material dialogan entre sí para hacer piezas digitales que no solo promocionan un producto, sino que también le ofrezcan a los clientes esa cultura material que genera memoria y recuerdos dentro del marco de la pérdida de una mascota manteniendo vivo el vínculo afectivo dentro de esta.



Imagen 3. Página de inicio de Andika3D.

Fuente. Captura de pantalla de la página web de Andika3D.
<https://andika3d.com>

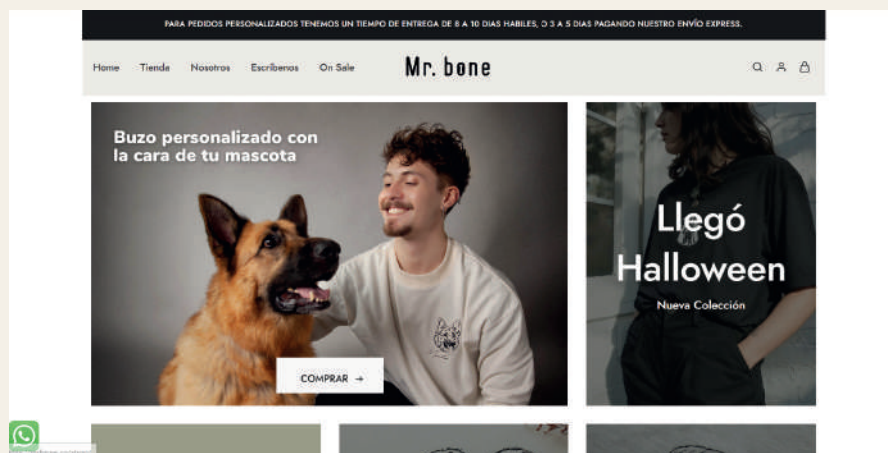


Imagen 4. Página de inicio de Mr Bone.

Fuente. Captura de pantalla de la página web de Mr Bone.
<https://mrbone.co/?v=ab6c04006660>

En este contexto, distintos perfiles en Instagram y TikTok muestran cómo se representa y comparte el duelo en redes sociales. Cuentas como @milowpeluditos, @nachotorrespsi y @dueloanimal ofrecen, desde lo artístico, lo psicológico o el intercambio de experiencias, formas de acompañamiento y validación del vínculo humano-animal. Aunque de alcance limitado, estas iniciativas contribuyen a la construcción de una cultura visual digital en torno al duelo por mascotas.

Diseño gráfico como mediador emocional y cultural

Bonsiepe (2015) sostiene que el diseño organiza información y convierte recuerdos en objetos gráficos comunicables. En este sentido, los elementos visuales (formas, colores, tipografías o composiciones) actúan como traductores de experiencias emocionales en imágenes tangibles que pueden ser compartidas y resignificadas. De esta manera, se establece una relación entre lo vivido y lo que se recuerda, en el que el diseño logra dar forma a la memoria. Esto se conecta con el recuerdo de las mascotas, pues las piezas gráficas permiten materializar la ausencia en objetos cargados de significado afectivo, funcionando como soportes de memoria que acompañan y sostienen el duelo. Así, el diseño gráfico se convierte en una herramienta poderosa para comunicar y transmitir mensajes de manera sencilla, sensible y empática. Estas funciones simbólicas del diseño sustentan la pertinencia de emplear una metodología visual y editorial para acompañar el duelo en este proyecto.

Desde esta perspectiva, la comunicación visual aplicada en el diseño dirigido al duelo por mascotas transmite la pérdida, legitima el dolor, conserva la memoria y ofrece recursos empáticos de acompañamiento. Villafañe (2006) sostiene que "la imagen posee una capacidad total de significación de acuerdo con su naturaleza" (p. 180), permitiendo que cada representación visual cumpla funciones específicas según su contexto. En este sentido, Ledesma (2018) plantea que el diseño gráfico, al vincularse con relatos de identidad personal, opera como un dispositivo cultural que produce sentido más allá de su función informativa. La autora señala que estos proyectos activan «operaciones retóricas» que permiten construir narrativas visuales donde lo personal se

vuelve legible y compartible, creando espacios simbólicos de reflexión y reconocimiento colectivo del dolor.

Además, históricamente, el diseño gráfico ha acompañado las prácticas funerarias humanas a través de recordatorios impresos, símbolos visuales y materiales conmemorativos que funcionan como soportes de memoria colectiva (García, 2016; Reinoso & Segura, 2010). Desde el enfoque del servicescape, Bitner (1992) señala que “el entorno físico puede influir en los comportamientos y crear una imagen” (p. 57), especialmente en contextos como las funerarias, donde “el entorno físico es rico en señales” que comunican propósito y afectan la experiencia del usuario (p. 57).

En una línea complementaria, Hallam y Hockey (2001) destacan que “la cultura material media nuestra relación con la muerte y los muertos; objetos, imágenes y prácticas [...] nos recuerdan [...] la mortalidad” (p. 2), operando como “paquetes visuales” que organizan la memoria. A esto se suma Wagoner y Brescó (2022), quienes explican que los memoriales, diseñados visual y materialmente, funcionan como espacios de sanación donde los dolientes resignifican la ausencia. En conjunto, estos antecedentes muestran cómo los elementos gráficos y materiales han cumplido históricamente una función simbólica y emocional, reforzando el papel del diseño en la mediación del duelo.

Esta evidencia visual confirma cómo los recordatorios impresos, los símbolos florales, los marcos decorativos y las imágenes del difunto han sido prácticas recurrentes en la tradición gráfica funeraria humana, ejemplificando la función simbólica y emocional del diseño visual en la memoria colectiva (**Imagen 5**).

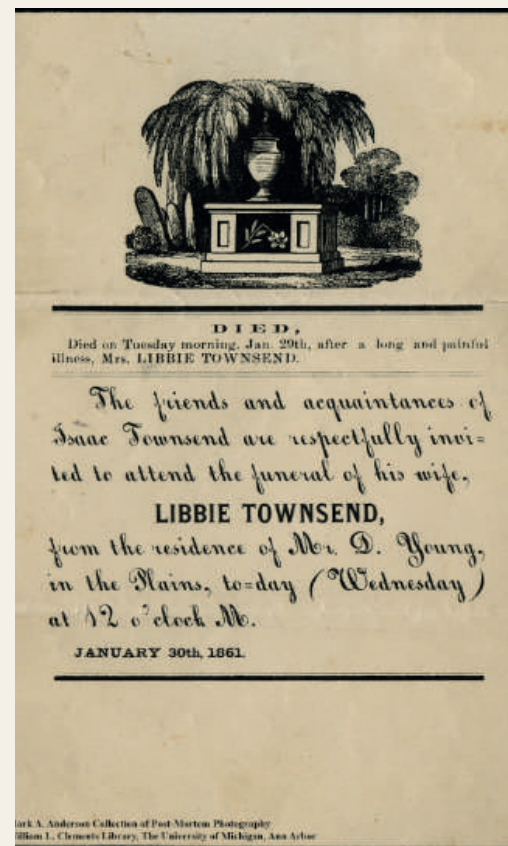


Imagen 5. Recordatorios fúnebres impresos del siglo XIX.

Fuente. Recordatorio fúnebre impreso (ca. 1880–1900). William L. Clements Library, University of Michigan.

Aunque los recordatorios impresos del siglo XIX son el inicio de ciertas relaciones culturales entre lo visual y lo ritualizado, el diseño gráfico continúa siendo relevante en la configuración de la muerte y el duelo. En esta línea, Mano (2008), como ya se mencionó, muestra que los materiales gráficos en prácticas funerarias pueden adaptarse a la identidad del fallecido, evidenciando cómo los significados simbólicos y cromáticos cambian según el contexto cultural de cada ritual.

Las publicaciones gráficas, los fotolibros, las ilustraciones y los proyectos editoriales vinculados con la memoria pasan a ser dispositivos que buscan el procesamiento de la pérdida. Sobre este tema, Miranda (2022) y Aceituno (2013) aluden a que estos trabajos editoriales producen relatos colectivos alrededor del dolor que sienten las personas tras un momento de duelo. En esta línea, *The Book of Pet Love and Loss* (Sara Bader, 2020) (**Imagen 6**) constituye un ejemplo de libro ilustrado que recopila reflexiones y testimonios para acompañar el duelo por mascotas, mostrando cómo las publicaciones editoriales pueden convertirse en soportes de memoria y cuidado emocional. A su vez, el Pet Memorial Design, por ejemplo, habla sobre la posibilidad de generar objetos editoriales que acompañen la memoria de las mascotas muertas.

Así, el diseño es considerado, además de un medio estético, una práctica de cuidado que ayuda a simbolizar una vivencia.

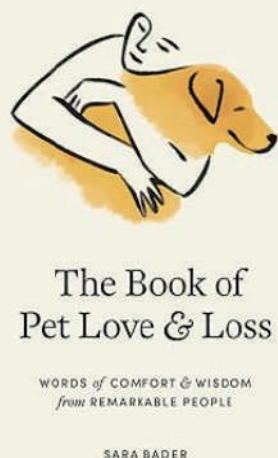


Imagen 6. Cubierta del libro *The Book of Pet Love and Loss*.

Fuente. La portada pertenece a *The Book of Pet Love and Loss: Words of Comfort and Wisdom from Remarkable People*, por B. Boyd y C. Burrell (2020).

Diseño editorial en el duelo por mascotas

Los libros ilustrados ejercen una gran aportación en la creación de emociones complejas como el duelo, ya que utilizan la combinación de texto e ilustración para facilitar la elaboración y el entendimiento emocional de los niños, así como de los adultos afectados o que ya hayan pasado por la situación de pérdida.

Un ejemplo es *Convertirse en Estrellita* de Perla Crespo-Izaguirre (2025) (**Imagen 7**), un libro que plantea la metáfora de las estrellas para explicar a los niños cómo afrontar la muerte de una mascota. Mediante una narrativa sencilla, los padres pueden utilizarlo como guía para despedir a sus animales de compañía y ayudarlos a comprender la muerte. A pesar de tener un enfoque infantil, este tipo de textos son esenciales para entender cómo se puede plasmar gráficamente la pérdida, y constituyen una herramienta útil para acompañar el proceso del duelo.



Imagen 7 *Convertirse en estrellita*.

Fuente. Tomado de *Convertirse en estrellita*, por P. Crespo Izaguirre (2022). <https://perlacrespoizaguirre.com/convertirse-en-estrellita>

Históricamente, el diseño gráfico ha estado presente en las prácticas funerarias humanas mediante recordatorios impresos, símbolos visuales y materiales conmemorativos que funcionan como soportes de memoria colectiva (García, 2016; Reinoso & Segura, 2010). En el ámbito de los servicios funerarios, Hightower (2006) introdujo el concepto de servicescape para analizar cómo la disposición espacial, los elementos gráficos y la estética influyen en la experiencia del duelo. De forma complementaria, Wagoner y Brescó (2022) explican que los memoriales, diseñados material y visualmente, operan como lugares de sanación donde los dolientes resignifican la ausencia. En conjunto, estos antecedentes confirman que el diseño gráfico es un componente central en la mediación simbólica del duelo, tanto en funerarias humanas como, más recientemente, en funerarias de mascotas.

Desde esta perspectiva, el diseño editorial y la comunicación visual se convierten en mediadores que transforman lo privado en narraciones compartidas. Las publicaciones gráficas, los fotolibros, las ilustraciones y los proyectos editoriales vinculados con la memoria funcionan como dispositivos que acompañan el procesamiento de la pérdida. Sobre este tema, Miranda (2022) señala que “a través de la configuración y construcción de artefactos gráficos se busca no solo transmitir un mensaje, también fijar de forma poderosa esa imagen resultante de la relación que se entabla entre el mensaje dispuesto en ellos y las distintas problemáticas y necesidades de la realidad social y cultural sobre las que subyace o que buscan atender” (p. 75).

En diálogo con esta idea, Aceituno (2013) propone que “la historia no sólo se dice, se cuenta o se construye simbólicamente, sino que se ‘muestra’, se hace acto e imagen actual” (p. 41). Esta dimensión plástica de la memoria sugiere que los trabajos editoriales no solo representan el dolor, sino que lo vuelven visible mediante un ejercicio de figurabilidad que permite procesar aquello que, de otro modo, permanecería silencioso. Prueba de ello es *Kubrick the Dog* (Ellis, 2011) (**Imagen 8**), un fotolibro que reúne retratos íntimos del perro del autor y construye una narrativa visual que documenta la vida y la despedida, mostrando cómo la fotografía puede funcionar como soporte de memoria y elaboración simbólica del duelo. A su vez, el *Pet Memorial Design* explora la creación de objetos editoriales que acompañan la memoria de las mascotas fallecidas.



Imagen 8 *Portraits íntimos de Kubrick the Dog*, de Sean Ellis.

Nota. La imagen pertenece al fotolibro *Kubrick the Dog*, de S. Ellis (2011).

La estética funeraria de hoy en día se ha desplazado a nuevos espacios híbridos, impresos y digitales, y donde el diseño gráfico continúa teniendo una función de mediación emocional.

Las empresas funerarias contemporáneas hacen uso de identidades visuales trabajadas, tipografías serif y paletas de colores sobrios (blancos, grises, azules, verdes) que proyectan serenidad y acompañamiento. Para Hightower (2006), la experiencia funeraria integra elementos gráficos, espaciales y materiales que conforman el servicescape del duelo: el entorno diseñado ofrece un marco al proceso de pérdida de los dolientes.

En este sentido, el diseño gráfico funerario no conlleva una mera comunicación institucional, sino la producción de objetos de memoria (es decir, recordatorios, urnas personalizadas, libros conmemorativos, autos o espacios digitales) que funcionan como soportes simbólicos, y que traducen la función ritual hacia el lenguaje del diseño gráfico; es decir, el de convertir la pérdida en una experiencia estética y reflexionada (Hallam y Hockey, 2020).

De esta tradición surge el interés por explorar cómo estas estrategias visuales pueden adaptarse al contexto del duelo por mascotas, donde las emociones y los símbolos comparten raíces con los rituales humanos, pero requieren nuevos lenguajes de empatía y representación.

Nota sobre el Uso Justo (Fair Use): Nota sobre el Uso Justo (Fair Use): Las Figuras 19 y 20, y otras capturas de pantalla de redes sociales y sitios web, se utilizan con fines académicos y de análisis visual para la investigación, conforme a las excepciones de uso justo en contextos educativos (Ley 23 de 1982, art. 22, Colombia).



7 Discusión

Como se presentó en el estado de la cuestión, el duelo por mascotas reúne dimensiones psicológicas, sociales y culturales que requieren ser entendidas desde distintas perspectivas. En esta discusión se abordan estos ejes desde el pensamiento de diseño gráfico, conectando teoría, hallazgos de campo y referentes visuales.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a cinco personas pertenecientes a la clase media en la ciudad de Bogotá y en el municipio de La Calera, quienes han experimentado la pérdida de un animal de compañía cercano. Las entrevistas se desarrollaron de manera individual y en espacios tranquilos, con una duración aproximada de 30 a 45 minutos cada una. Las preguntas se centraron en explorar emociones, prácticas de duelo y formas de recordar a sus mascotas, con el fin de comprender cómo estas experiencias se configuran en lo cotidiano y qué lugar ocupan dentro de la memoria, la cultura material y los vínculos afectivos.

7.1 Duelo y diseño emocional

Esta primera parte de la discusión busca mostrar cómo el diseño gráfico puede ofrecer estrategias visuales de acompañamiento en el duelo. Desde lo estético, el diseño funciona como un lenguaje capaz de comunicar emociones; desde lo funcional, permite traducir la experiencia de pérdida en recursos visuales que brindan consuelo, validación y memoria. Las personas en duelo no suelen requerir complejidad visual: incluso elementos simples pueden comunicar o enviar un mensaje significativo.

Los testimonios de las entrevistas evidencian emociones comunes como tristeza, sorpresa, culpa y aceptación gradual de la ausencia. Una participante afirmó que “volver y ver todo

sin ella fue muy duro", pues su rutina diaria giraba alrededor de su mascota: su comida, su cama y su compañía. Otra entrevistada mencionó que *"llegar a casa y no verlo correr por los lugares de siempre"*, *"fue una experiencia difícil de asimilar. Entre los relatos aparecen expresiones como "me sentí tranquila, pero me culpaba mucho", "pensaba en lo que no hice" o "por qué no la consentí más"*, que reflejan arrepentimiento y añoranza. Con el tiempo, algunos participantes dijeron haber aceptado la pérdida (*"aprendí a vivir con la idea de que ya no está"*), aunque el dolor persiste al recordarlo. Estas experiencias muestran que el duelo por mascotas comparte complejidades emocionales con el duelo por seres humanos.

En este contexto, el diseño se convierte en un mediador emocional. Según Norman (2004), el diseño emocional opera en tres niveles: el visceral (apariciencia inmediata), el conductual (placer y efectividad de uso) y el reflexivo (autoimagen, satisfacción y recuerdos), en este caso, al que se quiere apelar es al último. También señala de los objetos cotidianos que "son más que meras posesiones materiales. Nos enorgullecemos de ellos, no necesariamente porque estemos mostrando nuestra riqueza o estatus, sino por los significados que aportan a nuestras vidas" (p. 6). Desde esta perspectiva, los objetos diseñados cumplen una función práctica, pero también permiten expresar afectos vinculados a la pérdida. Norman también destaca que "el nivel reflexivo tiene que ver con el mensaje, la cultura y el significado de un producto o su uso" (p. 83), elementos fundamentales cuando se diseña para acompañar procesos de duelo.

El duelo cotidiano, siguiendo a Worden (2013), se estructura a través de varios mediadores que influyen en su vivencia. Worden identifica siete mediadores principales: "Mediador

1: Parentesco. ¿Quién ha muerto? [...] Mediador 3: Cómo ha fallecido la persona [...] Mediador 6: Variables sociales" (Worden, 2013, pp. 84-101). Entre ellos destacan el apoyo social disponible y las circunstancias de la muerte, especialmente si esta fue repentina, violenta o esperada. El autor también plantea cuatro tareas fundamentales: "Tarea I: aceptar la realidad de la pérdida [...] Tarea II: elaborar el dolor de la pérdida" (Worden, 2013, pp. 63-67). Worden explica que "el duelo normal, también llamado duelo no complicado, abarca un amplio abanico de sentimientos y conductas que son normales después de una pérdida" (Worden, 2013, p. 37). Estas tareas requieren un esfuerzo emocional y cognitivo por parte del doliente, lo que abre un espacio para que el diseño aporte elementos simbólicos y visuales que acompañen esas etapas.

En el caso del duelo por animales de compañía, las tareas planteadas por Worden también se ven afectadas por la falta de legitimidad social, lo que lleva a muchas personas a buscar estrategias simbólicas que ofrezcan reconocimiento y validación. Esta ausencia de apoyo aparece con fuerza en los testimonios. Una entrevistada comentó: *"Muchas personas lo minimizaron, sobre todo en el trabajo. Cuando volví a la oficina estaba muy triste y lloraba constantemente"*. De manera similar, otra participante expresó: *"por parte de la familia no sentí tanto apoyo. No hubo un 'te entiendo' o un abrazo. Más bien sentí apoyo en mi entorno externo, de personas contemporáneas a mí, que entendieron mucho más"*. Finalmente, otra experiencia relata: *"Sí hubo momentos duros; alguien me dijo 'ay, qué pesada' mientras lloraba. Eso me dolió mucho porque uno espera al menos un gesto"* (**ver Anexo 1**). Estos relatos reflejan cómo la deslegitimación social intensifica el dolor y dificulta la elaboración emocional del duelo.

Ante esta carencia de reconocimiento, surge la necesidad de recursos gráficos que legitimen el dolor y acompañen la transición emocional. En este punto, el diseño emocional adquiere un papel fundamental. Además de lo planteado por Norman sobre los niveles visceral, conductual y reflexivo, el autor señala que el diseño tiene la capacidad de generar respuestas emocionales inmediatas y significativas. En la misma línea, Desmet (2003) explica que el diseño emocional busca evocar emociones específicas mediante elementos como la forma, el color, la textura o la narrativa del objeto. De este modo, el diseño emocional se convierte en una práctica que utiliza recursos visuales para generar experiencias que conecten afectivamente con el usuario, ofreciendo un espacio simbólico en el que su duelo pueda ser expresado.



Imagen 9 Espacio de memoria doméstico creado por una de las personas entrevistadas.

Fuente. Fotografía brindada por una de las personas entrevistadas.

A través de estas piezas memoriales y de entrevistas con empresas funerarias especializadas, se evidencia cómo las propias instituciones intentan dar respuesta a un determinado vacío social a partir del diseño emocional. Según Norman (2005), el diseño puede dirigirse hacia la parte más intensa de la experiencia que se quiere crear, o bien hacia la creación de lazos emocionales muy intensos que van más allá del campo de la funcionalidad.

Las funerarias entrevistadas muestran que los recursos más frecuentes (urnas conmemorativas, folletos y cartas de condolencia), aunque estandarizados, integran colores suaves, tipografías manuscritas y símbolos naturales que actúan como mediadores emocionales del duelo. Estos elementos facilitan la conexión simbólica con la mascota fallecida y, junto con los testimonios, evidencian cómo piezas como cartas, libros de recuerdo, ilustraciones o urnas decoradas funcionan como soportes afectivos que legitiman y organizan la experiencia simbólica de la pérdida.

(ver Anexo 2).

Las tres cartas analizadas (agradecimiento, oración y condolencias) (véase Imagen 10) comparten una coherencia gráfica hecha a partir de una paleta de verdes y amarillos suaves. El verde, asociado a la naturaleza, remite a la calma y el equilibrio, mientras que el amarillo, siguiendo a Itten (1961), se relaciona con la luz, la energía y la vitalidad. La funeraria retoma estos significados para transformarlos en un lenguaje cálido y esperanzador, usándolos como soporte emocional dentro del proceso de duelo. Esta elección cromática cumple una función estética y refuerza simbólicamente la idea de continuidad, acompañamiento y cuidado en un momento vulnerable.



Imagen 10. Ejemplo de cartas de condolencias y oración elaboradas por Huellitas de Amor.

Fuente. Foto tomada por la autora con el permiso de la funeraria Huellitas de amor. (2025)

Los elementos gráficos (flores, ramas y hojas) amplifican este sentido simbólico al inscribir la naturaleza como metáfora del ciclo vital y de la permanencia emocional (Heller, 2004). En lo tipográfico, los títulos en una fuente script aportan proximidad, delicadeza y cierto tono íntimo (Bringhurst, 2015), mientras que el cuerpo del texto, resuelto en una sans serif limpia, busca facilitar la lectura en un momento emocionalmente denso. Tal como menciona Lupton (2010), las serif tienden a asociarse con la tradición y la formalidad, pero pueden generar una lectura más lenta o pesada en situaciones de tensión; por ello, la elección de una sans serif resulta funcional y empática frente al estado del lector.

En conjunto, estos recursos articulan un lenguaje visual que organiza la información y construye una atmósfera emocional coherente con su intención conmemorativa. La coherencia cromática en verdes y amarillos genera estabilidad y calidez, cualidades que ayudan a suavizar la ansiedad propia del duelo. Los motivos naturales, en diálogo con los principios de Itten y Heller, operan como metáforas que reafirman la idea de continuidad afectiva. Finalmente, la combinación tipográfica entre lo script y lo sans serif materializa el balance entre intimidad y claridad descrito por Bringhurst y Lupton. Así, el diseño actúa como soporte visual y al mismo tiempo como mediador emocional que acompaña, válida y sostiene la experiencia simbólica de la pérdida.

Por otro lado, está la carta titulada *"Gracias querida familia"* (véase Imagen 11), escrita en primera persona como si la mascota se despidiera de ellos, a diferencia de las anteriores, esta pieza incorpora mariposas junto con elementos naturales en tonos azules, naranjas y rosas. Aunque mantiene la misma línea tipográfica, script para el título y sans serif para el texto, el cambio cromático le hace tener un carácter más emotivo. De acuerdo con Heller (2004), los tonos azules evocan calma y confianza, mientras que los naranjas y rosas transmiten cercanía y afecto. Este equilibrio visual genera una emocionalidad coherente con el mensaje: una mezcla de tristeza y serenidad que busca consolar al lector al resaltar que, aunque la mascota ya no está, vivió una vida plena y feliz.

En esta pieza, la decisión de presentar el mensaje desde la voz de la mascota funciona tanto como un recurso narrativo, como también una estrategia emocional que desplaza el foco del dolor hacia la gratitud. Este cambio de enunciación crea un puente simbólico entre la ausencia y el recuerdo,



Imagen 11 Carta “Gracias querida familia.” ofrecida por Huellitas de Amor **Fuente.** Foto tomada por la autora con el permiso de la funeraria Huellitas de amor. (2025)

permitiendo que el lector procese la pérdida desde una perspectiva más compasiva. La incorporación de mariposas y la paleta de azules, naranjas y rosas no se limita a embellecer el diseño los colores operan como un dispositivo afectivo que articula calma, cercanía y afecto, reforzando el giro emocional que propone la carta. Conforme a lo planteado por Heller (2004), el color se convierte aquí en un mediador simbólico que orienta la lectura afectiva del mensaje, mientras que la coherencia tipográfica mantiene la unidad visual dentro del conjunto. Estos elementos permiten que la pieza no solo represente el duelo, sino que intervenga activamente en él al ofrecer una narrativa que consuela, legitima y suaviza la experiencia emocional del lector.

En la **Imagen 12**, se observa un kit conmemorativo entregado por la funeraria Funeravet como parte de sus servicios de despedida, compuesto por varias piezas gráficas y objetuales: una carta de despedida con encabezado en tipografía manuscrita y cuerpo en sans serif, acompañada de íconos de corazones en color verde; un folleto institucional con el logotipo de la marca y el eslogan “Brindamos despedidas dignas para recordar siempre a nuestros peludos” en donde se muestran contenidos sobre cómo abordar las etapas del duelo; un recordatorio impreso; una planta viva en maceta verde con el logotipo de la funeraria; además de velas y un pequeño frasco conmemorativo. El color verde, se articula con la identidad visual de la empresa y con la carga simbólica de este color, asociado a la naturaleza, la esperanza y la serenidad (Itten, 1961; Heller, 2004).



Imagen 12 Kit conmemorativo ofrecido por Funeravet. **Fuente.** Kit conmemorativo de Funeravet tomado de la página web. <https://funeravet.com.co>

En términos de diseño emocional (Norman, 2005; Desmet, 2003), las piezas apelan a la dimensión visceral mediante elementos naturales, formas orgánicas y símbolos de ternura, y a la dimensión reflexiva al situar la pérdida en un marco simbólico más amplio, vinculado al ciclo de la vida también como parte de sus servicios de la funeraria al ofrecer cremación y compostaje como servicios para sus usuarios. La inclusión de la planta como objeto vivo de memoria refuerza la conexión con la cultura material del duelo (Miller, 2005).



Figura 2 Análisis gráfico-emocional de piezas conmemorativas de Huellitas de Amor y Funeravet.
Fuente. Elaboración propia (2025).

Como ya se vio, desde la perspectiva del diseño emocional de Norman (2005) y Desmet (2003), este enfoque busca generar respuestas afectivas inmediatas que influyen en cómo los elementos gráficos pueden despertar sensaciones y facilitar el procesamiento de experiencias difíciles. En los casos analizados, tanto las cartas de Huellitas de Amor como el kit conmemorativo de Funeravet logran transmitir cercanía y empatía mediante el uso de colores suaves, tipografías legibles y símbolos asociados a la naturaleza.

Se puede considerar como un vacío común la falta de personalización directa hacia cada doliente. Aunque estos recursos cumplen con ofrecer acompañamiento y validación del duelo, su carácter estandarizado puede limitar la construcción de un lazo más íntimo. Integrar detalles como el nombre de la mascota, fechas significativas o anécdotas particulares podría potenciar su valor emocional, reforzando la conexión simbólica y afectiva entre el diseño y la experiencia individual del tutor si es que hay tiempo para hacerlo.

En la **Figura 2** se presenta un análisis visual que sintetiza los significados del color, la tipografía y los elementos gráficos que aparecen en las piezas, evidenciando de qué manera estos recursos comunican valores como la empatía, la calma y la conexión con la naturaleza.

Este tipo de recursos sugiere que el diseño emocional puede funcionar como un tipo de cuidado visual. En contextos funerarios, el lenguaje gráfico (tonos suaves, tipografía manuscrita, elementos naturales, etcétera) produce pretenden acompañar el dolor y facilitar el duelo; de esta forma, el diseño no solo «embellece» la experiencia, sino que además actúa como una manera de transformar, el dolor en una historia visual que puede ser compartida.

Desde la perspectiva de la autora, asimilar estos recursos permite reconocer que el diseño gráfico puede funcionar como una herramienta de mediación emocional. Más allá de su función estética, cada recurso visual contribuye a construir significados asociados al consuelo, la empatía y la continuidad. Esta comprensión evidencia que el diseño, en su dimensión más humana, puede acompañar y propiciar espacios sensibles de reflexión y cuidado frente a la pérdida.

7.2. Memoria y narrativas visuales

Del mismo modo que los altares domésticos, las tumbas y los memoriales en cementerios de mascotas funcionan como lugares de memoria, Nora (1989) los describe como “espacios donde se cristaliza y se refugia la memoria”. Halbwachs (1950) refuerza esta idea al afirmar que “toda memoria colectiva se desarrolla dentro de un marco espacial y simbólico”, lo que permite que los vínculos afectivos encuentren continuidad más allá de la pérdida. Estos espacios (físicos o digitales) participan de lo que Assmann (2011) denomina memoria cultural, es decir, formas de preservar el recuerdo mediante soportes materiales y simbólicos. En ese sentido, Miller (2008) señala que “los objetos cotidianos actúan como extensiones de la memoria”, mostrando cómo la ausencia puede integrarse en la vida diaria a través de objetos y imágenes.

Las narrativas visuales permiten organizar la memoria de manera sensible mediante secuencias, composición, color y formato. Según Kress y van Leeuwen (2006), la narrativa visual opera mediante una “gramática del diseño visual” en la que el encuadre, la paleta cromática y la tipografía junto con la escritura funcionan como unidades significantes análogas a las palabras en un texto escrito. Mitchell (1994) complementa esta perspectiva al afirmar que las imágenes

son “espacios de pensamiento” y que “las representaciones visuales puras incorporan la textualidad [...] en el campo de la representación visual”, de modo que “la escritura [...] constituye una unión inseparable de lo visual y de lo verbal, imagen-texto encarnada” (pp. 89). En conjunto, estos planteamientos permiten comprender cómo los memoriales digitales y físicos sobre mascotas traducen la pérdida en narraciones visuales que median emocionalmente el duelo y permiten su expresión comunitaria.

Desde el punto de vista de la autora adoptar estos recursos nos permite saber que el diseño gráfico puede ser una herramienta de la mediación emocional. Los entornos digitales provocan que estas manifestaciones sean el resultado de la mediación de hashtags o de homenajes virtuales, donde el recuerdo es una memoria colectiva digital (Mitchell, 1994). De modo que los homenajes gráficos funcionan como símbolos de duelo y pertenencia, que unen las características propias de la comunicación visual para sostener los procesos emocionales de los que están atravesando la pérdida.

Los relatos recogidos en el estudio evidencian que la memoria del vínculo con la mascota no se limita al ámbito íntimo. Las personas buscan materializar y compartir ese recuerdo a través de objetos físicos, imágenes y espacios virtuales. Una entrevistada relató: “Justamente hace un año me robaron el celular y se me perdió la mayoría de fotos y videos [...] Entonces si de pronto uno tuviera algo físico, estaría ahí, no se perdería todo eso”. Otro participante mencionó: “Como diseñador siempre quise hacerle una ilustración o retrato [...] pienso que tener algo físico (una foto, un dibujo, un recuerdo visual) ayuda a conmemorar y a mantenerla presente”.

Estas prácticas demuestran que los objetos (collares, fotografías, ilustraciones, velas o urnas integradas a plantas) funcionan como soportes simbólicos que ayudan a sostener la ausencia. Se construyen pequeños altares domésticos, se elaboran collages y se cuidan plantas que contienen cenizas, uniendo vida y memoria en un mismo objeto significativo. Son formas cotidianas de “hacer presente” a la mascota, y al mismo tiempo, prácticas colectivas que se comparten en redes sociales o se inscriben en plataformas conmemorativas.



Imagen 13 Espacio de memoria creado por una entrevistada para recordar y mantener presente a su mascota fallecida en Día de Muertos.

Fuente. Fotografía brindada por una de las personas entrevistadas.

Desde el punto de vista de la autora adoptar estos recursos nos permite saber que el diseño gráfico puede ser una herramienta de la mediación emocional. De modo que los homenajes gráficos funcionan como símbolos de duelo y pertenencia, que unen las características propias de la comunicación visual para sostener los procesos emocionales de los que están atravesando la pérdida. La organización de estos elementos visuales en pantalla (su disposición espacial, jerarquía y relación entre sí) determina cómo los usuarios experimentan y navegan estos espacios de memoria digital, construyendo significado a través de la interacción entre imagen, texto y diseño.

Las funerarias para animales en Colombia han adoptado estos lenguajes visuales para construir espacios de memoria que combinan emoción, identidad visual y acompañamiento. La Fe Mascotas ofrece *Petbook*, un apartado virtual donde los familiares suben fotografías y mensajes conmemorativos. Su paleta cromática con el naranja intenso y el azul oscuro deriva de la identidad visual de su funeraria humana, buscando transmitir calidez y profundidad. En continuidad con los criterios cromáticos del apartado anterior, aunque el naranja podría resultar saturado para un contexto de duelo, su contraste con el azul equilibra la carga emocional de la pieza. La tipografía sans serif, aporta legibilidad y neutralidad, lo que favorece la claridad del homenaje.

“Una publicación, una marca o una web pueden funcionar a la perfección con una sola familia tipográfica. En muchos proyectos se combinan fuentes de dos o más familias [...] se emplean para que cumplan diversas funciones o aporten diferentes personalidades. [...] Empieza por escoger una fuente principal o una familia y luego añade otros tipos si les hace falta.” (Lupton, 2010, pp. 58–59). Esto respalda la elección

de una sans serif como base del diseño, ya que garantiza coherencia, funcionalidad y un tono emocional adecuado dentro de la digitalidad al usar dentro de su contenido un solo tipo de letra para una página web.



Imagen 14 Sección Petbook del sitio web de La Fe Mascotas.
Fuente. Captura de pantalla del sitio web de La Fe Mascotas.
<https://www.lafemascotas.com/petbook>

Por otro lado, Funeravet cuenta con un cementerio virtual donde cada “tumba” digital incorpora la pieza No llores por mí: carta de un perro a su amo. En términos visuales, predominan tonos azules, rosados y verdes suaves sobre patrones de huellas, lo que refuerza sensaciones de ternura, calma y cercanía. El uso de tipografía serif para los nombres aporta solemnidad y una noción de tradición dentro del espacio digital. Esto se articula con lo señalado por Lupton (2010), quien afirma que “durante toda la revolución tipográfica digital, los diseñadores siguieron elaborando tipos funcionales para soportar los rigores de la lectura ampliada” (p. 29). Esta observación permite entender por qué las serif siguen siendo empleadas en entornos web donde se busca enfatizar claridad, continuidad y un tono más ceremonial en el mensaje.

La coherencia de colores (blancos, azules tenues y verdes claros) acompaña emocionalmente al usuario, en línea con lo planteado por Heller (2004), para quien estos tonos evocan tranquilidad y conexión. De manera complementaria, Itten (1961) sostiene que las armonías cromáticas suaves favorecen la introspección, mientras que Norman (2005) describe estas elecciones como parte del “diseño emocional”, donde colores y formas influyen directamente en el estado afectivo del usuario durante el duelo. La psicología del color también reconoce que estas tonalidades frías y claras transmiten serenidad, empatía y pureza, cualidades necesarias para acompañar procesos de pérdida. En contraste con la estética más saturada de páginas como La Fe, Funeravet recurre a una paleta más sutil que busca suavizar la experiencia del memorial digital y generar un entorno visual de calma y acogida.

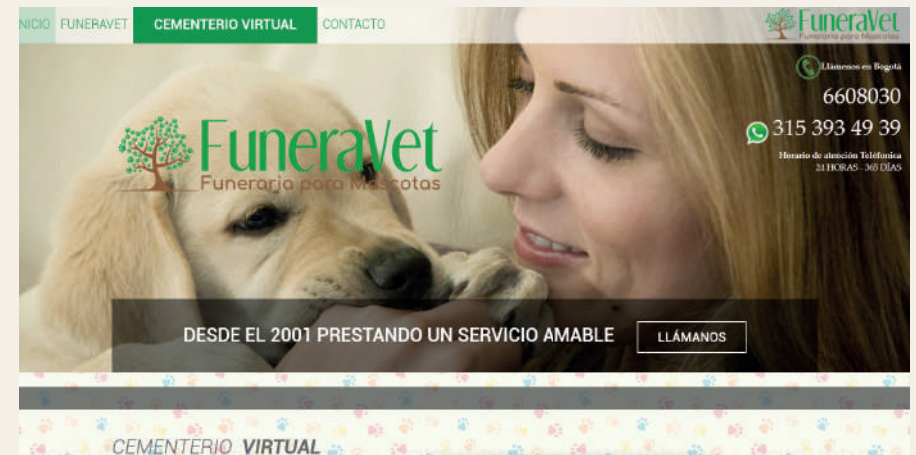


Imagen 15 Captura de pantalla del cementerio virtual de Funeravet.
Figura. Captura de pantalla del sitio web de Funeravet. <https://funeravet.com.co>

Estas decisiones cromáticas se acercan también a percepciones más históricas del color. Kandinsky (1947) señalaba que el verde es “el color más relajante que existe”, por su cualidad estable y equilibrada, lo que resulta pertinente para entornos conmemorativos que buscan contención emocional. En este sentido, el uso de verdes en plataformas digitales recuerda los entornos físicos de las funerarias para mascotas (árboles, jardines y espacios naturales) como se vio en el apartado anterior, reforzando la conexión simbólica entre naturaleza, memoria y serenidad.

Otras iniciativas como Bosques del Silencio, así como plataformas internacionales (*Rainbow Bridge*, *Tribute to My Pet* e *I Loved My Pet*) muestran cómo el espacio digital se convierte en un lugar de memoria compartida. En Instagram o en sitios web dedicados, el uso de ilustraciones, tonos suaves y tipografías manuscritas construye atmósferas afectivas que funcionan como altares virtuales donde se organizan, exhiben y comparten recuerdos íntimos. En estos casos, el diseño emocional opera como una forma de cuidado visual: contiene el dolor, embellece el recuerdo y genera comunidades de acompañamiento. Tal como señalan Walter (2015) y Brubaker et al. (2013), estas prácticas “extienden el espacio del luto hacia lo digital”, habilitando nuevas formas de conexión y prolongando la presencia simbólica del animal fallecido.

En el contexto Colombiano, funerarias como Pleia, Capillas de la Fe y Huellitas de Amor utilizan sus redes sociales para construir discursos visuales que acompañan emocionalmente a los usuarios a través de piezas gráficas con mensajes empáticos. Pleia emplea tonos pastel, ilustraciones de animales y tipografías manuscritas, recursos que comunican fragilidad, calidez y cercanía (ver Figura 3). En contraste, Huellitas de

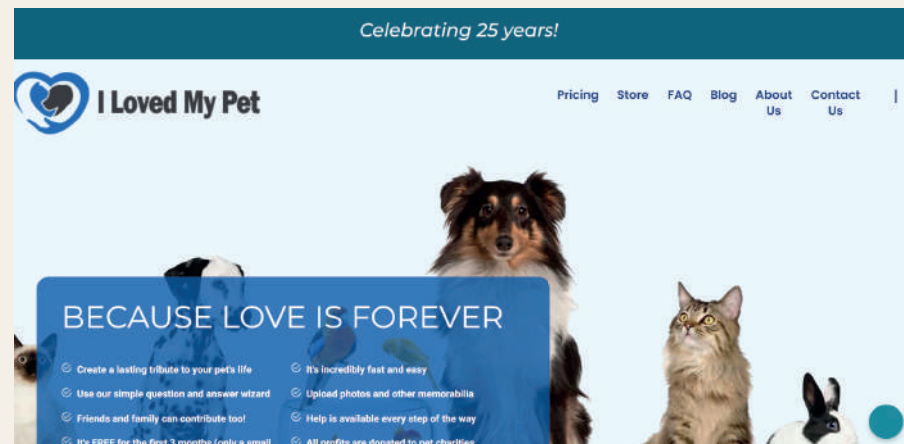


Imagen 16 Sitio web *I Loved My Pet*, que ofrece memoriales digitales.

Fuente. Captura de pantalla del sitio web *I Loved My Pet*. <https://www.ilovedmypet.com>

Amor utiliza una identidad más institucional basada en verde menta y azul, colores asociados a la paz, la estabilidad y la confianza (ver Figura 4).

Un motivo recurrente en estas publicaciones es el uso de alas de ángel y aureolas sobre fotografías de mascotas, un símbolo que refuerza la transición espiritual del animal y la idea de que continúa acompañando desde “otro plano”. Como explica Joly (1999), los símbolos visuales “recogen significados culturales compartidos y funcionan como narradores de emociones”. En esta misma línea, cuando afirma que “considerar la imagen como un mensaje visual, compuesto de distintos tipos de signos, nos lleva a considerarla [...] como lenguaje, entonces

Análisis de Color

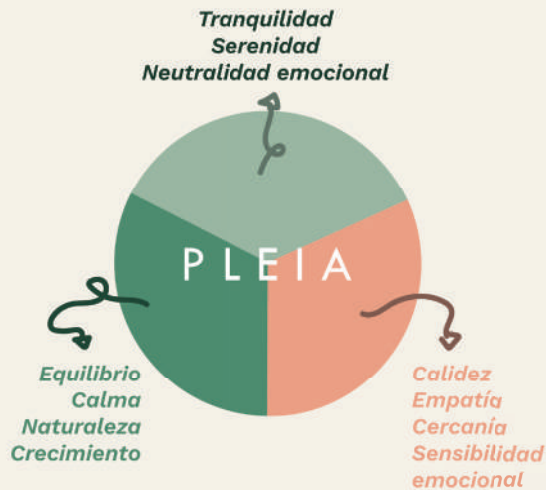


Figura 3 Análisis cromático de *Pleia*.

Fuente. Elaboración propia a partir de la paleta institucional de la funeraria *Pleia*. (2025)

como una herramienta [...] de expresión y de comunicación. Ya sea expresiva o comunicativa, podemos admitir que una imagen siempre construye un efecto de mensaje para otro" (pp. 61–62), permite entender cómo estos recursos gráficos validan la experiencia del duelo y refuerzan el sentido de comunidad entre quienes atraviesan una pérdida dentro de las narrativas visuales.

Análisis de Color

Complementarios



Este equilibrio comunica emocionalidad y equilibrio al mismo tiempo.

Figura 4 Análisis cromático de *Capillas de la Fe*.

Fuente. Elaboración propia a partir de la paleta institucional de la funeraria *Capillas de la Fe*. (2025)

En conclusión, la memoria del vínculo con la mascota se articula y transmite a través de recursos visuales que combinan color, tipografía, símbolos y narración gráfica. El diseño emocional permite hacer que estas piezas comuniquen empatía y sensibilidad, de modo que los recuerdos no solo se conservan, sino que se transforman en relatos compartidos que validan la experiencia del duelo. Este análisis abre paso al estudio de los códigos visuales de la cultura visual presentes en este contexto y predominan en las representaciones del duelo animal, que se desarrollará en el siguiente apartado.

7.3 Cultura visual y análisis de imagen

Si las narrativas visuales permiten comprender cómo se representa emocionalmente la pérdida, la cultura visual ofrece un marco más amplio para entender de dónde provienen esos códigos, cómo circulan y por qué adquieren sentido para quienes atraviesan un duelo animal y permite saber cómo las sociedades crean y comparten significados a través de imágenes, objetos y prácticas gráficas, que son las que producen la forma de percibir y de representar lo sensible. Como señala Mirzoeff (2016), “la imagen, la interfaz entre lo que consideramos nuestra apariencia y el modo en que nos ven los demás, es el primer y fundamental objetivo de la cultura visual global” (p. 37). El repertorio visual habla constantemente de la pérdida y los modos de ver y sentir la muerte de un animal desde una visión general. Estas imágenes (que circulan por las redes, las funerarias o los memoriales digitales) bien constituyen un repertorio visual que consagra el vínculo afectivo que se establece con los animales, que transforma la ausencia en presencia tangible.

El análisis de los materiales visuales recuperados (publicaciones de luto, fotografías, ilustraciones físicas y digitales) permitió identificar la repetición de ciertos recursos gráficos: huellas, corazones, alas, arcoíris o marcos polaroid. Estos símbolos, más que adornos estéticos, operan como organizadores culturales del duelo: articulan la continuidad del vínculo y el tránsito espiritual del animal hacia “otro espacio”. Tal repertorio coincide con la noción de Mirzoeff (2016) de que el autorretrato y las representaciones visuales “expresa(n), desarrolla(n), expande(n) e intensifica(n) la larga historia” (Mirzoeff, N. 2016, p. 37) de cómo nos representamos; es decir, estos símbolos estabilizan una gramática visual reconocible por el público que enmarca cómo debe sentirse, mostrarse y recordarse la pérdida.



Figura 5 Representación gráfica propia de un símbolo asociado a la pérdida de mascotas.

Fuente. Elaboración propia. (2025)

Desde la visión del diseño gráfico, el análisis de estas manifestaciones visuales permite sacar a la luz los códigos e imaginarios que interceden en la representación del duelo que cruzan la elaboración de mensajes visuales afectivos. Así, esta sección tiene la intención de ver cómo los lenguajes gráficos (composición, color, tipografía o iconografía) ayudan al mismo tiempo a ir construyendo el imaginario visual contemporáneo del duelo animal.

La cultura visual también se manifiesta en las fotografías y publicaciones digitales. Como expresó una entrevistada: “me gustaría tener fotos de mis perros en físico, en un lugar seguro... una vez me robaron el celular y perdí todas las fotos”. Este testimonio evidencia que las imágenes son soportes de memoria afectiva, y que su pérdida constituye una segunda forma de duelo: la desaparición del archivo visual que sostenía la relación. Los memoriales digitales y objetos visuales físicos operan entonces como estrategias materiales para preservar la memoria y prolongar el vínculo. La composición del sitio, sus colores cálidos o los símbolos del arcoíris encarnan una experiencia visual contenida que facilita el proceso emocional de despedida.

En los espacios funerarios también se observa este lenguaje visual que transita del entorno digital al físico. Tanto en Huellitas de Amor como en Funeravet, las elecciones gráficas (tipografías suaves, mensajes empáticos, iluminación cálida, disposición del espacio) comunican cuidado y calma, aun cuando no exista un sistema de señalética estructurado.

Durante la visita a estos lugares se evidenció una intencionalidad visual orientada al duelo y a la contención emocional: en Huellitas de Amor, por ejemplo, la sala de velación funciona dentro de una casa adaptada como funeraria, donde la distribución de los objetos y la luz cálida generan un ambiente respetuoso. En el segundo piso, un letrero con la frase “El amor incondicional deja huellas” (**Imagen 17**) actúa como recordatorio simbólico del vínculo y su trascendencia afectiva. De este modo, los códigos gráficos presentes en los espacios físicos dialogan con los del entorno digital, buscando generar serenidad, continuidad simbólica y empatía.

Asimismo, en la funeraria Funeravet los espacios se concibieron principalmente para atender a los clientes; Aunque la señalética se limita a indicaciones básicas (como la de los baños), la estética del espacio es sobria y acogedora, donde hay tonos neutros, algún tipo de mobiliario sencillo y elementos ornamentales que apuesten por la serenidad en el momentos e atender a los usuarios.

En ambos espacios se evidencia que los recursos visuales presentes en el espacio funcionan como guías básicas de señalética en el lugar, además de las cosas de las que ya se hablaron (velas, folletos, recordatorios) que tratan las otras funerarias, las elecciones gráficas y espaciales (tipografías suaves, mensajes empáticos, etc.) evidencian



Imagen 17 Muro decorativo con la frase “El amor incondicional deja huellas” en la funeraria Huellitas de Amor.

Fuente. Fotografía propia tomada en los espacios de Huellitas de Amor (2025).

una intencionalidad comunicativa relacionada con el consuelo y la empatía, la cual va relacionada con los códigos visuales que se encuentran también en los entornos digitales o en los memoriales virtuales, que aunque no forma parte importante de lo que se trata en diseño gráfico, se plantea como un punto de partida para mostrar que estos espacios también forman parte de la cultura visual que suelen tener los mismos para generar o comunicar calma a los usuarios.

Análisis visual

En la **Imagen 18** se observa una publicación realizada por la funeraria de mascotas Funeravet en su perfil de Instagram, donde se le hace homenaje a una mascota fallecida, algo muy común dentro de sus publicaciones y que se constituye como un ejemplo de los memoriales digitales y del uso de las imágenes dentro de la cultura visual del duelo. Aunque se trata de un formato estandarizado, funciona como una estrategia gráfica que busca generar consuelo y empatía entre los usuarios. Visualmente, la pieza está compuesta por el retrato de la mascota enmarcado en un cuadrado, acompañado del nombre y la fecha de fallecimiento.

El diseño incorpora elementos característicos de la marca que también son parte de la cultura visual (como las huellas, el marco blanco, el fondo texturizado y una tipografía sans serif redondeada) que refuerzan la ternura y la calma. Aquí, la tipografía suave no solo facilita la lectura: actúa como un recurso afectivo que transmite cercanía. De igual forma, las tonalidades beige y crema, provenientes del branding basado en el café, no solo unifican visualmente el perfil, sino que producen un ambiente emocional coherente con el acompañamiento al duelo.

En análisis, estos elementos como las huellas y el marco blanco pueden remitir a la idea de memoria y presencia, activando un imaginario afectivo que va más allá de la información que ya se presenta. La estructura centrada dirige la mirada hacia el rostro del animal, generando ese *punctum* del que habla Barthes (1980): ese detalle que conmueve y que permite que el retrato funcione como un anclaje emocional para quienes atraviesan la pérdida. Esto coincide con lo que plantea Mirzoeff (2016) respecto a cómo las imágenes reproducen

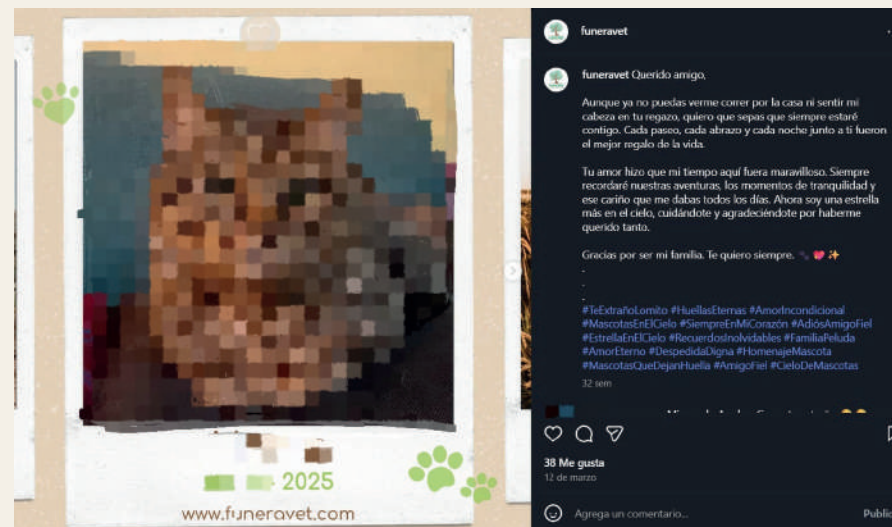


Imagen 18. Publicación conmemorativa digital de Funeravet en Instagram.

Fuente. Captura de pantalla del perfil oficial de Funeravet (@funeravet).

modos de ver y sentir; en este caso, la funeraria construye un lenguaje visual que sostiene la continuidad simbólica del vínculo con la mascota.

El uso de hashtags como #AdiósAmigoFiel o #MascotasEnElCielo refuerza estos códigos del duelo digital, donde la muerte se comparte, se ritualiza y se vuelve colectiva a través de las redes sociales. Así, el diseño homenajea a la mascota e institucionaliza una forma de duelo digital que genera comunidad, afecto y reconocimiento entre usuarios que han vivido experiencias similares.



Imagen 19 Publicación “Cartas al Puente del Arcoíris” de Huellitas en el Arcoíris.

Fuente. Captura de pantalla de la cuenta Huellitas en el Arcoíris. (@huellitasenelarcoiris) <https://www.instagram.com/huellitasenelarcoiris>

En la **Imagen 19** se presenta una publicación conmemorativa del perfil Huellitas en el Arcoíris, donde se comparte una fotografía del usuario junto a su mascota fallecida bajo un marco gráfico colorido acompañado del texto “*Cartas al Puente del Arcoíris*”. El diseño utiliza un fondo pastel con un arcoíris y flores ilustradas (hecho con inteligencia artificial), elementos que hacen parte de la cultura visual del duelo por mascotas. El uso de estos íconos refuerza la carga emocional y forma parte de esos códigos universales del duelo animal consolidados en estas comunidades digitales. El arcoíris y las flores pastel que aunque estén generadas con IA funcionan como símbolos de transición, mientras que el fondo suave y

los colores vibrantes crean una idea de buscar acompañar emocionalmente al doliente.

Siguiendo la lectura de Mirzoeff (2003), esta práctica se inscribe en la cultura visual cotidiana, donde las imágenes participan en la construcción de vínculos afectivos y sociales. Desde la interpretación compositiva, analizar una imagen implica reconocer que “la imagen misma tiene sus propios efectos” (Rose, 2016, p. 57) a través de su apariencia visual. Estos efectos se producen mediante elementos como el color, la composición espacial y la tipografía, que en el contexto digital generan significados compartidos sobre el duelo. Como señala Rose (2016), siguiendo a Bryson, las imágenes “capturan las miradas de los espectadores y los afectan de alguna manera, y lo hacen a través de cómo se ven” (p. 57). En este caso, el punctum que describe Barthes se encuentra en el gesto íntimo de la figura humana abrazando al animal, detalle que genera empatía y resonancia emocional.

De manera complementaria, otras imágenes compartidas en redes reproducen códigos similares con elementos como el lazo negro con huellas blancas aparece como símbolo universal del luto animal, mientras que representaciones como perros con aureolas o fondos de cielo retoman la iconografía del tránsito y la trascendencia. Estas variaciones confirman un repertorio visual compartido, donde los usuarios reinterpretan símbolos del duelo humano para darles un sentido afectivo ligado a sus mascotas. Así, el diseño da cabida a un espacio emocional colectivo donde las personas legitiman su pérdida, convirtiéndose en un espacio simbólico de memoria y sanación.



Imagen 20. Ilustración hecha por ia simbólica para representar el duelo por mascotas mediante elementos visuales como la luz, la memoria y la conexión emocional. Recuperado de TikTok, por *nachotorrespsi*, 2024.

Fuente: De *@nachotorrespsi*, 2024 (TikTok). <https://www.tiktok.com/@nachotorrespsi>

Como ya se mencionó antes, en TikTok existen diversos usuarios que emplean recursos visuales similares dentro del contexto del duelo animal. Uno de ellos es *@nachotorrespsi*, escritor y autor de un libro orientado a acompañar el dolor por la pérdida, quien utiliza imágenes creadas con inteligencia artificial que refuerzan esta cultura visual del recuerdo. Estas ilustraciones suelen mostrar escenarios que ya no pueden

ser posibles, como personas abrazando a sus mascotas fallecidas, y la IA permite materializar estas escenas de forma visual. Esto crea una estética de “reencuentro” que narra la continuidad del vínculo y da forma simbólica a un deseo emocional compartido dentro de estas comunidades. Elementos como destellos de luz o huellas actúan como recursos gráficos narrativos que enmarcan la pieza en un lenguaje de trascendencia y consuelo, reforzando la idea de un “más allá” afectivo.

En otras publicaciones, especialmente las creadas por usuarios más recientes, se observan videos que reúnen objetos significativos o fragmentos de convivencia con las mascotas, acompañados de captions emocionales y emojis (corazones, huellas, arcoíris, palomas). Estos operan como símbolos digitales del vínculo afectivo y la despedida, condensando emociones y permitiendo ritualizar públicamente el duelo dentro de la lógica audiovisual de la plataforma.

En conjunto, estas prácticas no solo muestran cómo se expresa el duelo animal en TikTok, sino que evidencian que su cultura visual es transmediática: mantiene los mismos símbolos y códigos afectivos tanto en Instagram como en TikTok, adaptándose a los lenguajes visuales de cada formato.

En este sentido, el diseño gráfico es una herramienta que hace el papel de mediador entre la ausencia y el recuerdo, articulando visualmente formas colectivas de memoria y afecto, ya que estos mismos símbolos pueden ser utilizados para ser reproducidos en diferentes ámbitos para comunicar empatía en estos contextos.

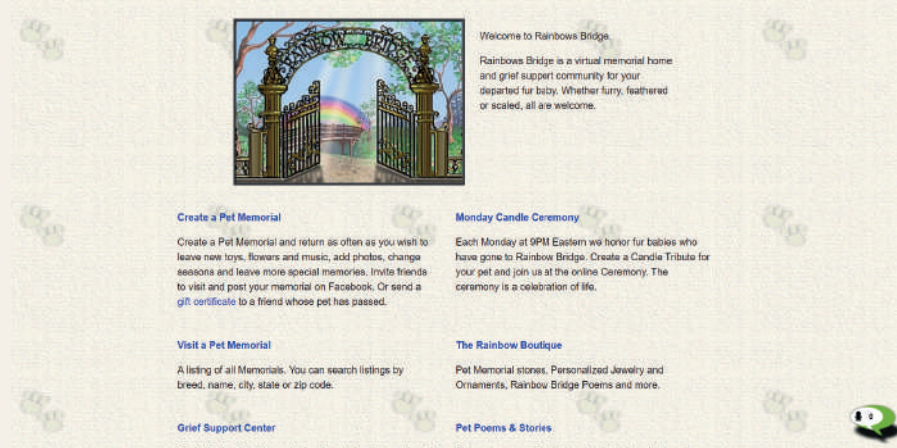


Imagen 21 Interfaz principal de la plataforma internacional de memoriales digitales *Rainbow Bridge*.

Fuente Captura de pantalla del sitio web *Rainbow Bridge*. www.rainbowsbridge.com

Los códigos visuales en torno al duelo animal, como se ha visto anteriormente, se sostienen en un repertorio de símbolos recurrentes que migran entre plataformas y formatos. En la **Imagen 21**, correspondiente a la página *Rainbow Bridge* el cual es un sitio de memoriales digitales para mascotas gratis, estos códigos se articulan a través de una iconografía explícita ya conocida: la puerta central y el arcoíris que ya se sabe que representa un “pasaje”, y al ser un símbolo cultural se entiende el mensaje junto con el mismo nombre de la página. La textura de huellas repetidas en el fondo funciona como un recurso de lectura que crea una relación directa con las mascotas y la textura crea un razgo de cercanía al no ser la página completamente en tonos blancos lisos. Tal como plantea Mitchell (2005), las imágenes “quieren comunicar” algo; en este caso, buscan producir consuelo, llevar a la comunidad y permanencia del vínculo mediante su carga simbólica en torno a los animales de compañía.

El uso de tonos azules y negros en una tipografía sans serif sencilla ayudan a la comunicacion de la página según Heller (2004) y Itten (1961), el azul comunica calma, confianza y contención emocional, cualidades pertinentes para un espacio de acompañamiento en el duelo. La plataforma, más que presentar un diseño complejo, se apoya en una estética simple y directa que favorece la empatía. Esto demuestra que no es necesario un diseño altamente profesional para activar un lenguaje visual eficaz en cualquier ámbito, en este caso los códigos del duelo animal ya están culturalmente consolidados, y cualquier persona puede apropiarse de ellos para construir un memorial digital significativo.

En este sentido, *Rainbow Bridge* confirma cómo el duelo animal se articula visualmente a través de símbolos compartidos que operan más allá de su origen técnico o profesional. Lo que importa aquí no es la capacidad de estas imágenes para organizar emocionalmente la experiencia del recuerdo y sostener un espacio de despedida dentro del entorno digital.

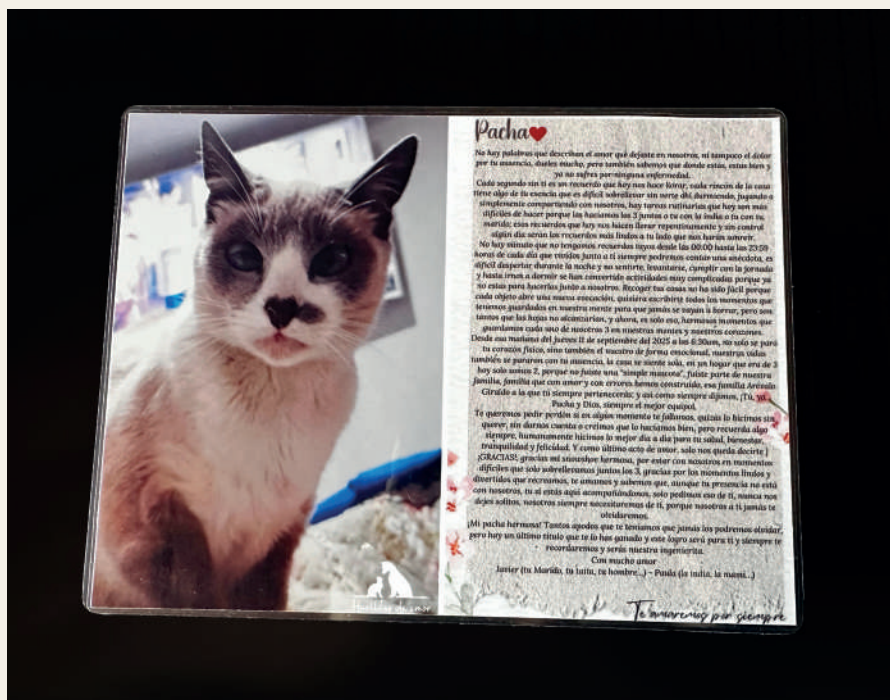


Imagen 22 Tarjeta conmemorativa física elaborada por *Huellitas de Amor*, con mensaje personalizado de despedida.

Fuente. Fotografía propia tomada en los espacios de *Huellitas de Amor* (2025).

En la **Imagen 22** se presenta una de las piezas conmemorativas ofrecidas por la funeraria *Huellitas de Amor*, cuyo propósito es materializar un gesto de homenaje hacia la mascota fallecida mediante un diseño que combina lo emocional con lo simbólico. La elección de una tipografía caligráfica, junto con un fondo gris texturizado, busca remitir a la lógica de una carta personal, incluso cuando se trata de una pieza impresa. Del mismo modo, las flores (que provienen de buscar calma) y el símbolo del corazón operan como signos universales de afecto, reforzando la idea de que el vínculo se transforma sin desaparecer. En términos de Gombrich (1982), estos símbolos adquieren sentido gracias a convenciones compartidas

que permiten reconocer en estos un gesto de amor y permanencia. Desde una mirada afectiva, Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton (1981) explican que los objetos pueden convertirse en depositarios de significados emocionales; en este caso, la tarjeta funciona como un mediador material que reúne recuerdos y facilita la elaboración del duelo.

En la **Figura 7** se observa una segunda pieza experimental que adopta un lenguaje visual diferente: una imagen tipo Polaroid que muestra un gato ilustrado con alas, halo y huellas. Estos elementos funcionan como marcadores explícitos del “más allá”, orientando la interpretación hacia la conmemoración y la trascendencia. Sin estos códigos (o sin el texto que los acompaña) la fotografía podría adquirir un sentido distinto o perder su connotación simbólica, lo que evidencia la importancia de los elementos gráficos dentro de la cultura visual del duelo animal. Como plantea Brea (2005), las imágenes en la contemporaneidad pueden operar como dispositivos híbridos que generan nuevas formas de memoria, y aquí el diseño cumple justamente esa función: traducir el dolor en un lenguaje visual que ayuda a procesar la pérdida, mostrando que estas piezas no son decorativas, sino profundamente mediadoras en términos emocionales.

Sin estos elementos o el texto que los acompaña, la fotografía podría adquirir otro significado o perder su connotación simbólica, lo que evidencia la importancia de los códigos gráficos dentro de la cultura visual del duelo animal. Esta construcción se relaciona con la idea de Brea (2005) sobre las imágenes como dispositivos que generan nuevas formas de memoria, y con lo propuesto por Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton (1981) respecto a los objetos como portadores de afecto. La curva del arcoíris y las huellas funcionan como guías visuales que conducen la mirada hacia el mensaje

“Dicen que al cruzar el Arcoíris dejan huellas en nuestros corazones”, reforzando la articulación entre imagen, color y tipografía para comunicar la permanencia del vínculo.

Este cierre visual (que combina símbolos reconocibles, decisiones formales y significados afectivos) demuestra cómo el diseño gráfico no solo representa el duelo, sino que lo media y lo hace visible en formas que permiten habitar la pérdida desde un lenguaje sensible.

A partir de aquí, resulta necesario pasar de las imágenes a los objetos, es decir, al estudio de cómo estas materialidades acompañan el proceso de memoria. Por ello, el siguiente apartado aborda la cultura material y el análisis de objetos conmemorativos, donde estos gestos simbólicos se transforman en piezas tangibles que mantienen vivo el vínculo con la mascota.

7.4 Cultura material y análisis de objetos conmemorativos.

Si la cultura visual permite comprender cómo se representa emocionalmente la pérdida en la sociedad, la cultura visual ayuda a entender de dónde provienen esas imágenes, cómo circulan y por qué adquieren sentido para quienes atraviesan un duelo animal.

La cultura material comprende el conjunto de objetos, prácticas y significados que median la relación entre las personas y el mundo que habitan. Como plantea Daniel Miller (2008), los objetos son “extensiones del yo” y “contenedores de biografías”, pues guardan las huellas emocionales y las

historias de quienes los usaron. En el contexto del duelo animal, estos elementos se transforman en símbolos tangibles del vínculo afectivo entre el tutor y su mascota, cumpliendo una función de acompañamiento, recuerdo y permanencia.

Esta materialidad se entrelaza estrechamente con la cultura visual abordada en el apartado anterior, ya que las imágenes, colores y formas elegidas para conmemorar a las mascotas reproducen los mismos códigos gráficos presentes en entornos digitales como ya vimos, huellas, corazones, aureolas o el símbolo del “puente del arcoíris”. En este sentido, lo visual se materializa: la imagen se convierte en un objeto cuando se produce algo con esas características gráficas, y el diseño gráfico adquiere una presencia física que traduce la memoria en algo tangible. Urnas, relicarios, tarjetas o retratos personalizados son ejemplos de cómo el diseño amplía su campo hacia soportes con valor emocional, fusionando lo gráfico con los rituales de memoria y los objetos físicos pueden reproducirse en ilustraciones o íconos propios de la cultura visual para contar sus historias como collares, juguetes, etc.

Durante las entrevistas realizadas, los participantes relataron cómo algunos objetos cotidianos adquieren valor simbólico tras la pérdida de sus mascotas:

“Hicimos un altar para Maya con fotos, flores, sus pepitas, agua y su chaqueta. Ese día Timmy se quedó sentado junto al altar por más de dos horas, como acompañándola. Fue un momento muy especial y simbólico.”

“Cualquier cosita que tuviéramos de ella se convirtió en un recuerdo.”

“Consevo su correa, una cobija y muchas fotos. Al principio me costaba mucho verlas, pero después imprimí algunas y las tengo en mi casa y en la oficina. Siempre está conmigo de alguna manera.”

Estas afirmaciones confirman lo que Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton (1981) plantean sobre los objetos queridos: que estos “alcanzan su significado a través de actividades o transacciones psíquicas” (p. 173), funcionando como “formas objetivadas de energía psíquica” (p. 173) que ayudan a reorganizar la experiencia emocional de la pérdida. De igual manera, Appadurai (1986) señala que los objetos poseen una ‘vida social’, en la que sus significados se transforman a medida que son investidos de afecto y memoria. Desde la mirada del diseño gráfico, estos objetos pueden analizarse como superficies visuales que comunican emociones a través de decisiones materiales y compositivas.

En la **Imagen 23**, los objetos conservados (el plato, la cama y la pelota) dejan de ser elementos que se usan en la vida cotidiana y se transforman en elementos afectivos que sostienen la presencia simbólica de la mascota en el hogar. Su permanencia en el entorno cotidiano convierte el espacio doméstico en un espacio memorial, donde cada pieza funciona como rastro material del vínculo que existió. Incluso los elementos gráficos incorporados en los propios objetos y sus características como lo son sus formas, colores, texturas o íconos, adquieren un nuevo significado semiótico ya que, lo que antes cumplía una función práctica o decorativa opera ahora como signo conmemorativo. En conjunto, la fotografía no registra únicamente cosas, sino relaciones afectivas inscritas en lo material, lo que coincide con la idea de Miller (2008) de que los objetos domésticos son capaces de narrar biografías y organizar la memoria. Así, la imagen evidencia cómo estos objetos cotidianos se convierten en soportes de duelo, desplazándose de su función original para actuar como dispositivos visuales que preservan la presencia emocional de la mascota.



Imagen 23 Registro fotográfico de los objetos conservados de la mascota (plato, cama y pelota).

Fuente. Fotografía brindada por una de las personas entrevistadas.



Imagen 24 Fotografía de la mascota en su entorno cotidiano, con su correa y cama.

Fuente. Fotografía brindada por una de las personas entrevistadas.

En la **Imagen 24**, la luz natural y el encuadre lejano construyen una atmósfera íntima que transforma una escena cotidiana en un espacio emocional. La correa que el entrevistado menciona como un elemento que todavía posee y le recuerda específicamente a esa foto se puede considerar como un signo que reúne las experiencias compartidas (los paseos, la compañía, los movimientos del día a día) mientras que la cama y las cobijas funcionan como texturas afectivas que materializan el cuidado y la domesticidad. La mirada de la perrita actúa como el punctum en el sentido de Barthes (1980) que ya se había mencionado antes. En conjunto, el

entorno doméstico se convierte en una biografía material, tal como propone Miller (2008), donde los objetos funcionales adquieren densidad afectiva y condensan la presencia del animal. Así, la fotografía tiene la función de ser un dispositivo visual de duelo que cuenta una historia de memoria.



Imagen 25 Portarretrato conmemorativo elaborado por una de las entrevistadas.

Fuente. Fotografía brindada por una de las personas entrevistadas.

En la **Imagen 25**, el portarretrato intervenido manualmente con corazones y trazos en tonos pastel revela una forma de apropiación visual del recuerdo muy común en cartas y elementos en papel, donde el acto de decorar se convierte en un gesto de elaboración afectiva. El marco funciona como un dispositivo expresivo ya que cada trazo opera como signo emocional que personaliza la memoria. Tal como plantea Rose (2016, p. 274), las fotografías familiares pueden ser abordadas como «objetos particulares con los que se hacen cosas específicas, con efectos sociales particulares», donde las prácticas de exhibición y circulación son fundamentales para la construcción de espacios domésticos y redes de parentesco. El carácter artesanal refuerza la idea de una memoria íntima y situada, pues el trabajo hecho a mano transforma el portarretrato en un objeto único cuya materialidad encarna el vínculo.

En esta misma línea, los espacios funerarios dedicados a las mascotas (**ver anexo 1**) amplían la experiencia de la memoria más allá del ámbito doméstico. Lugares como los cementerios o salas conmemorativas trasladan al entorno físico los símbolos y lenguajes visuales que ya circulan en contextos digitales: flores, colores suaves, corazones, huellas o nombres grabados. Estos espacios materializan el vínculo entre humanos y animales y configuran una estética colectiva del duelo animal, donde el diseño gráfico y ambiental interviene para construir escenarios de contención emocional y reconocimiento simbólico, ya que son elementos que pueden ser reproducidos de igual manera para contar alguna historia o divulgar contenido al respecto.

El diseño de esta urna evidencia cómo el color, la línea y la textura actúan como recursos de contención emocional. Según Norman (2005), los objetos diseñados con intención afectiva pueden generar consuelo y bienestar a través de su estética. Además, los íconos recurrentes dentro de la cultura visual en este contexto funcionan como símbolos que comunican acompañamiento y memoria de la mascota.



Imagen 26 Espacio funerario de *Funeravet*, La Calera.
Nota. Registro fotográfico propio.



Imagen 27 Urna conmemorativa ofrecida por *Huellitas de Amor*.
Fuente. Fotografía propia tomada en los espacios de *Huellitas de Amor* (2025).

El diseño de esta urna muestra cómo el color, la línea y la textura operan como recursos de contención emocional: los tonos rosados y turquesas, sumados a la superficie lisa de la madera, orienta la pieza hacia el confort afectivo. Las líneas suaves y la ausencia de ornamentos excesivos producen claridad visual, favoreciendo una experiencia contemplativa que acompaña el proceso de duelo. Los íconos presentes (huellas, plantas, huesos) funcionan como signos connotativos que inscriben la memoria y la compañía de la mascota, reforzando su lectura como objeto afectivo. En términos del diseño emocional planteado por Norman (2005), la urna actúa en el nivel visceral: su apariencia está pensada para calmar, sostener y suavizar la experiencia de la pérdida.

De este modo, deja de ser únicamente un contenedor para convertirse en un objeto relacional cuyo valor simbólico transforma el dolor en un recuerdo tangible y contemplable.



Imagen 28 Relicario en caja ofrecido por *Huellitas de Amor*.
Fuente. Fotografía propia tomada en los espacios de *Huellitas de Amor* (2025).

El medallón en forma de corazón opera como un símbolo directo del vínculo afectivo, estetizando el lazo entre la persona y su mascota. Los colores vivos y cálidos refuerzan una lectura esperanzadora del duelo, coherente con lo que Heller (2004) atribuye a estas tonalidades como generadoras de alivio emocional. Las huellas, corazones y líneas onduladas

configuran una narrativa visual que comunica continuidad y compañía, mientras que la caja que contiene el relicario actúa como dispositivo de presentación, enmarcando el objeto y orientando su lectura simbólica. La combinación de materiales suaves y formas orgánicas produce una respuesta afectiva inmediata, acorde con el nivel visceral del diseño emocional descrito por Norman (2005). En conjunto, el relicario funciona como un pequeño altar portátil: un objeto que mantiene la presencia simbólica de la mascota y acompaña el proceso emocional de quien lo conserva.

Además de los productos de las funerarias, en un camino más independiente, también se encuentran propuestas que abordan el diseño y la memoria desde una mirada artística. La artista Diana Francia, con su proyecto Yo Pinto tu Mascota, realiza retratos personalizados de mascotas mediante acuarela, acrílico, óleo o ilustración digital a partir de fotografías enviadas por los propietarios. Según la artista, busca “ plasmar con colores, tintes y formas la expresión propia de las razas ” y que “ la pintura incorpore la esencia de la mascota lo más parecida que se pueda ”. Estas obras constituyen un tipo de objeto visual que construye la memoria del vínculo con la mascota, materializando la ausencia en un objeto que puede permanecer en el hogar y ser contemplado cuando sea necesario.

De modo similar, Funeravet emplea composiciones centradas, tonos neutros y tipografía legible, junto con fotografías de mascotas en entornos naturales. Estas decisiones gráficas refuerzan la idea de respeto, calma y acompañamiento emocional.

En conjunto, estas manifestaciones (tanto personales como institucionales) demuestran que la cultura material del duelo animal no puede entenderse sin la mediación del diseño

gráfico. Los objetos y espacios conmemorativos actúan como soportes de memoria visual que traducen el afecto en formas sensibles. En muchos casos, estos objetos no sólo conmemoran, sino que también cuentan historias a través de sus formas, materiales y símbolos, narran el lazo que unía al tutor con su mascota y la manera en que ese vínculo se mantiene vivo mediante la imagen y la materia. Así, aunque este análisis se centra en los objetos conmemorativos, también puede ampliarse hacia otra perspectiva: la de entender que esos mismos elementos como las huellas, los colores, las texturas, las formas pueden ser reproducidos tanto en objetos gráficos que cuentan historias, como los elementos como collares, camas o juguetes pueden ser traducidos a elementos gráficos para contar sus historias, trasladando el recuerdo y la emoción al lenguaje visual propio del diseño como se ve en la **figura 8**.

De esta manera, la cultura material del duelo animal sintetiza la dimensión visual, emocional y simbólica del diseño, mostrando cómo este puede acompañar, contener y transformar la pérdida en una experiencia estética y humana. Este cierre evidencia que el diseño gráfico, más allá de su función comunicativa, tiene la capacidad de convertirse en un lenguaje de memoria y afecto, punto que conduce directamente a las reflexiones finales y conclusiones del presente trabajo. En coherencia con esta comprensión del diseño como lenguaje de memoria y afecto, el siguiente apartado presenta las propuestas visuales desarrolladas a partir del análisis, donde estos principios se exploran y se materializan en experimentos gráficos orientados a acompañar el duelo.



7.5 Propuestas de diseño

A partir del análisis teórico y visual sobre el duelo por mascotas, y con base en los autores mencionados, se desarrollaron diversas propuestas visuales orientadas a explorar el papel del diseño gráfico como mediador emocional y simbólico en contextos de pérdida (**ver Anexos 3 y 4**). Estas piezas, concebidas como experimentos visuales, materializan conceptos trabajados a lo largo del proyecto (diseño emocional, memoria y cultura material) y buscan funcionar como recursos gráficos capaces de evocar cercanía y contención afectiva.

En primera instancia, se realizaron piezas que respondieron y condensaron de manera general cosas como la cultura visual, la tipografía y el color pueden generar mensajes específicos o evocar diferentes cosas.

La **Figura 6** se muestra la primera propuesta visual, elaborada como un hablador para espacios conmemorativos. Su composición parte de la metáfora del puente del arcoíris, símbolo recurrente en la cultura visual del duelo animal, que representa el tránsito del lazo afectivo hacia un plano simbólico de permanencia.

En la versión inicial se experimentó con dos variantes cromáticas: una paleta desaturada, asociada a serenidad y empatía, y otra saturada, vinculada a energía y optimismo. Este ejercicio permitió analizar, siguiendo a Itten (1961) y Heller (2004), cómo el color modifica la percepción emocional del mensaje. Sin embargo, tras una revisión, se evidenció que la composición original resultaba rígida, no tan moderna y algo distante. A esta versión se le realizaron cambios ya que se consideraba un poco tradicional y con un mensaje que puede evocar más tristeza y tragedia, o incluso tener

elementos tradicionales bastante usados y repetitivos, por lo que se rediseñó y se realizó una versión nueva de la pieza.



Figura 6 Propuesta visual “Puente del arcoiris”. Comparación entre versión con paleta desaturada (izquierda) y versión con colores saturados (derecha).

Fuente. Elaboración propia (2025).

En la versión final como muestra la **Figura 7**, se optó por una ilustración más cercana y cálida que muestra un perro salchicha sobre un arcoíris, con fondo blanco y un recuadro azul y un mensaje breve en la parte inferior. Este rediseño suaviza el tono visual, moderniza la pieza y refuerza su potencial comunicativo y por lo tanto, se usó en las demás piezas gráficas. El uso del espacio en blanco y el hecho de usar menos elementos permite, como señala Frascara (2006), una comunicación emocional más efectiva al centrarse en la empatía y la claridad del mensaje, el uso del espacio en



Figura 7. Versión final de la pieza "Puente del arcoíris".
Fuente. Elaboración propia. (2025)

blanco es una herramienta fundamental en diseño para mejorar la legibilidad y dirigir la atención del receptor. La Figura 8 representa a un gato con un halo, acompañado del texto "La memoria es la forma más pura de amor", dispuesto en un marco tipo Polaroid. Este formato recrea la estética de los recuerdos personales y se vincula con las nociones de memoria y narrativas visuales desarrolladas por Nora (1989)

y Halbwachs (1950). En este contexto, los elementos visuales como las alas, el halo y la composición, retoman símbolos presentes en la cultura visual del duelo, mediante los cuales las personas suelen representar a sus mascotas como seres puros o espirituales que trascienden hacia un plano como lo es el cielo después de su muerte. Al igual que la pieza anterior (Puente del arcoíris) se consideró que la pieza es muy tradicional y puede tener elementos gráficos demás como lo son las huellas, las cuales sobran ya que se entiende el contexto de la partida de una mascota, por lo tanto se le realizaron correcciones.

En las nuevas versiones de ambas piezas, se realizaron texturas que se alejan del estilo vectorial, como ya se mencionó antes, aportando mayor calidez y naturalidad a las ilustraciones. Asimismo, se reemplazó la tipografía por una *script* moderna, que refuerza la cercanía emocional sin comprometer la legibilidad (Bringhurst, 2015). También se modificó la expresión y la postura del gato, haciéndola más feliz y con más movimiento, lo que contribuye a transmitir serenidad y ternura. Con estos ajustes se logra una composición más contemporánea, afectiva y coherente con el propósito de acompañar procesos de duelo desde lo visual.

Las versiones iniciales de ambas piezas fueron concebidas como habladores pequeños, diseñados para espacios funerarios que requerían un lenguaje visual más suave y



Figura 8 Propuesta visual "La memoria es la forma más pura de amor."

Fuente. Elaboración propia (2025).



Figura 9. Versión final de la pieza "La memoria es la forma más pura de amor".

Fuente. Elaboración propia (2025).



Imagen 29. Mockup del póster final de la pieza “La memoria es la forma más pura de amor”.

Fuente. Elaboración propia (2025).

empático. Sin embargo, las versiones finales corregidas evolucionaron hacia pósters o cuadros de mayor formato, pensados para acompañar muros o zonas de conmemoración dentro de esos mismos espacios, fortaleciendo así su función estética y emocional.

Por último, antes de llegar a la propuesta editorial final, se desarrolló la pieza “Extraño cosas de ti”, concebida como un ejercicio de traducción visual de la cultura material del duelo y pretendiendo demostrar como los elementos físicos pueden ser reproducidos gráficamente para contar historias. La propuesta se inspiró en los objetos cotidianos asociados a

las mascotas como lo son platos, juguetes, camas o collares que, tras su ausencia, se transforman en objetos que guardan recuerdos. La versión inicial presentaba un tratamiento altamente vectorial y con pocas variaciones cromáticas, basado principalmente en tonos rosados y morados que, si bien buscaban transmitir sobriedad y cercanía, terminaban generando una sensación distante y poco emocional debido a la saturación y rigidez visual de la composición junto con la tipografía.



Figura 10. Pieza gráfica “Extraño cosas de ti.”

Fuente. Elaboración propia (2025).

Para consultar el proceso completo de desarrollo y las etapas de corrección de estas piezas, véase los anexos: Anexo 3 – Desarrollo visual y bocetación y Anexo 4 – Proceso proyectual en la carpeta digital de anexos.

A partir de la retroalimentación y del análisis de referentes, se reconoció que las decisiones iniciales no transmitían la cercanía ni la calidez que se buscaban transmitir. Por ello, la pieza fue replanteada y convertida en un folleto A5 de dos caras (**véase Imagen 30**), integrando una ilustración central de un perro junto a sus objetos cotidianos, y manteniendo la misma textura aplicada en las piezas anteriores. Este cambio permitió construir una propuesta más moderna, amable y emocional, que se centra menos en la idea de pérdida y más en el recuerdo afectuoso de la mascota. En esta versión, el diseño se apoya en lo que Miller (2008) y Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton (1981) denominan objetos como guardianes de significado, entendiendo que las cosas cotidianas también conservan los lazos emocionales. Así, el diseño gráfico se presenta como un medio capaz de acompañar, reconfortar y transformar la ausencia en memoria visual, preparando el camino para la propuesta editorial final del proyecto.



Imagen 30. Mockup del folleto final de la pieza “A veces te encuentras en tus cosas”.

Fuente. Elaboración propia (2025).

Propuesta editorial: Serie de folletos conmemorativos

De manera complementaria y como piezas finales, se desarrolló una serie de folletos conmemorativos que amplían el lenguaje visual de las piezas anteriores, manteniendo el mismo estilo ilustrativo con textura consolidado durante el proceso proyectual.

En estos folletos se sintetizan los principales aprendizajes del proyecto: una paleta cromática coherente basada en tonos verdes, jerarquías tipográficas equilibradas entre serif y sans serif, y mensajes breves orientados al acompañamiento emocional. Cada folleto incorpora un espacio para la personalización del recuerdo como fotografías, el nombre de la mascota o mensajes de despedida, reforzando la noción de los objetos como *guardianes de significado* (Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton, 1981; Miller, 2008).



Figura 11. Tiro de folleto propuesto como primera muestra de diseño editorial.

Fuente. Elaboración propia (2025).

En una primera etapa se diseñó un único folleto con un lenguaje visual más simbólico y melancólico, que utilizaba una paleta cromática saturada en tonos azules. En esta versión inicial se definió el estilo ilustrativo que más adelante se conservaría en el resto de las propuestas: figuras sencillas, contornos suaves y un enfoque narrativo centrado en la relación entre las personas y sus mascotas. Sin embargo, el tono general de la pieza resultaba demasiado introspectivo y triste, por lo que se decidió replantear su enfoque visual y emocional.

A partir de las correcciones y del análisis de color, la propuesta evolucionó hacia una serie de tres folletos con un tratamiento visual más sereno y empático. Se optó por una paleta en tonos verdes y blancos, en la que, como señala Itten (1961), el verde es el color más calmante y equilibrado, asociado a la serenidad y la esperanza. Este verde ligeramente desaturado, combinado con elementos blancos e ilustraciones texturizadas en tonos cálidos, permitió generar una sensación de cercanía y claridad en el mensaje, alejándose de la estética saturada de la versión inicial. Así mismo, aunque las primeras piezas pretendían usar la letra script como parte de el análisis previamente hecho sobre la misma, esto cambió a una serif que transmite más modernidad sin perder la cercanía que se pretende comunicar.



Figura 12. Tiro de folleto "las etapas del duelo" propuesto como primera muestra de diseño editorial.

Fuente. Elaboración propia (2025).

La serie de folletos fue concebida con el propósito de guiar, acompañar y validar las emociones de las personas que han perdido a sus mascotas. Cada folleto aborda un tema distinto del proceso de duelo:

- El primer folleto se centra en las etapas del duelo, presentadas de manera comprensible y acompañadas de ilustraciones que reflejan cada fase emocional.
- El segundo folleto profundiza en las tareas del duelo, proponiendo una lectura más reflexiva que invita a reconocer y aceptar la pérdida desde la comprensión emocional y los objetos presentes.
- El tercer folleto, con un formato distinto tipo álbum díptico, busca fomentar la participación activa y personalizada del lector. En su exterior se presentan el título y las instrucciones, mientras que en el interior se incluyen espacios para que la persona pueda escribir el nombre de su mascota, mencionar lo que más disfrutaban juntos o describirla en una sola palabra. De manera complementaria, incorpora una hoja tipo carta conmemorativa, donde el usuario puede dedicar unas palabras de despedida o gratitud.

Cabe aclarar que las imágenes presentadas muestran el orden de impresión con el que se visualizará el folleto una vez impreso y plegado. Para revisar el contenido en su orden de lectura y el proceso completo de creación y maquetación, (ver Anexo 4).



Figura 13. Tiro de folleto “Las tareas del duelo” propuesto como primera muestra de diseño editorial.

Fuente. Elaboración propia (2025).

Los tres folletos comparten una misma línea visual: ilustraciones con textura, elementos gráficos que pretenden brindar cercanía, paleta cromática coherente y misma tipografía, lo que refuerza la identidad gráfica del proyecto. Su maquetación responde a la intención de acompañar a las personas desde el diseño, convirtiéndose en piezas que informan y legitiman el vínculo afectivo con las mascotas. Esta maquetación es la misma y tiene los elementos visuales presentes en esta monografía.



Imagen 31. Mockup del folleto final de la pieza “Recordando a mi Mascota”.

Fuente. Elaboración propia (2025).

Las propuestas de diseño desarrolladas en este apartado materializan los hallazgos teóricos y visuales de la investigación. A partir del análisis de la cultura visual (apartado 7.3), la cultura material (apartado 7.4), el diseño emocional (apartado 7.1) y las narrativas visuales (apartado 7.2), se construyeron piezas gráficas que responden directamente a las necesidades emocionales identificadas en los testimonios de las personas entrevistadas y en el estudio de las funerarias. Cada decisión visual (paletas cromáticas en tonos verdes y blancos, tipografías cálidas, ilustraciones texturizadas y espacios de personalización) fue fundamentada desde los autores consultados (Norman, 2005; Heller, 2004; Itten, 1961; Brighurst, 2015; Miller, 2008) y lo recolectado en el trabajo de campo en funerarias, y busca ofrecer recursos que legitimen,

acompañen y visibilicen el duelo por mascotas como una experiencia culturalmente significativa.

De este modo, la propuesta editorial deriva del análisis y lo traduce en un dispositivo gráfico funcional orientado al acompañamiento emocional.

Para consultar el proceso completo de desarrollo y las etapas de corrección de estas piezas, ver Anexo 5 – Proceso proyectual, en la carpeta digital de anexos.





8 Conclusiones

A lo largo del trabajo se comprendió que el duelo por mascotas es una experiencia emocional, social y cultural que puede ser acompañada y visibilizada desde el diseño gráfico, el cual se configura como un medio sensible capaz de comunicar la memoria, el afecto y la presencia simbólica de quienes ya no están.

Los elementos visuales presentes en las prácticas de duelo como lo son el color, la tipografía, la composición, las imágenes y los objetos conmemorativos contribuyen a convertir la experiencia emocional en símbolos visibles y compartidos. Desde esta perspectiva, el diseño gráfico valida el dolor desde elementos gráficos que evocan empatía y acompañamiento y ofrece espacios de consuelo, que se transforman en acompañamiento para las personas que pasan por este duelo.

En relación con el objetivo general, se logró analizar cómo los elementos visuales y narrativos provenientes de las prácticas de duelo por mascotas en Bogotá y La Calera pueden traducirse en una propuesta de diseño que relaciona la memoria con el acompañamiento emocional. El estudio de funerarias, memoriales digitales y testimonios permitió reconocer al diseño como un mediador afectivo, capaz de traducir las emociones en símbolos, colores y formas que legitiman el proceso de pérdida.

Respecto al primer objetivo específico, se identificaron rasgos visuales y narrativos recurrentes en la cultura visual del duelo animal: la naturaleza, la saturación del color, los estilos de tipografía, los mensajes de empatía y símbolos como las huellas, el puente arcoíris o las representaciones angelicales de las mascotas. Estos elementos aportan serenidad, ternura y una sensación de trascendencia pacífica, humanizando el

proceso de despedida. También se evidenció que, incluso sin formación profesional en diseño, las personas pueden recurrir intuitivamente a recursos gráficos que se conocen dentro de la cultura para expresar y compartir su duelo.

En el segundo objetivo específico se destacó la relación entre la cultura visual y la cultura material, donde objetos como fotografías, collares o juguetes se transforman en guardianes de significado (Miller, 2008; Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton, 1981). La cultura material sostiene el vínculo afectivo, mientras que la cultura visual lo hace visible; en esa intersección el diseño adquiere fuerza, al traducir las emociones en formas, colores y mensajes que comunican la permanencia del lazo afectivo. Asimismo, se reconoció que los elementos materiales presentes en el duelo como lo son collares, platos o juguetes incorporan signos propios de la cultura visual, los cuales contextualizan y refuerzan el entorno del duelo. Además, estos objetos, al ser comunes y reproducibles gráficamente, pueden reinterpretarse desde el diseño como recursos gráficos capaces de narrar las historias y sentimientos que los rodean, visibilizando así la pérdida y el vínculo emocional con la mascota y, haciéndolos parte de la cultura visual a la hora de traducirlos en piezas gráficas.

En cuanto al tercer objetivo específico, se concretó la propuesta editorial compuesta por una serie de tres folletos conmemorativos, desarrollados a partir de los aprendizajes del proceso investigativo y las correcciones realizadas a las piezas iniciales. Esta propuesta integra decisiones visuales coherentes con el enfoque emocional del proyecto: el uso de paletas en tonos verdes y blancos, ilustraciones con textura, tipografías cálidas y estructuras editoriales que invitan a la participación. Cada folleto cumple una función distinta (informar, acompañar y permitir la expresión personal)

consolidando un dispositivo gráfico que no solo comunica, sino que también acompaña y valida la experiencia del duelo. Asimismo, este trabajo demuestra que el duelo es también un espacio rico para indagar las maneras en las que el diseño ha aparecido desde hace tiempos en múltiples expresiones humanas: cartas, tarjetas, memoriales, carteles y otras manifestaciones gráficas que, a lo largo de los años, han servido para materializar la memoria y el afecto. Estas formas visuales evidencian que el diseño no solo nace en el ámbito profesional, sino en la necesidad humana de representar, recordar y acompañar a través de lo visual.

Como proyección, esta investigación abre la posibilidad de seguir explorando cómo el diseño puede integrarse en procesos de acompañamiento emocional, no solo en el ámbito de las mascotas, sino también en otras experiencias de pérdida en general. La propuesta puede evolucionar hacia formatos participativos e interactivos, como kits de memoria, publicaciones digitales o espacios colectivos de creación visual.

Si bien este estudio se centró en el contexto de Bogotá y La Calera, es importante reconocer que las prácticas de duelo por mascotas varían según los contextos culturales y sociales. Por ello, los hallazgos aquí presentados no buscan generalizarse, más bien buscan ofrecer una mirada situada. Futuras investigaciones podrían ampliar el alcance hacia otros territorios y realidades afectivas, comparando cómo se configuran estas prácticas en distintos lugares.

En síntesis, este trabajo reafirma que el diseño gráfico, desde su dimensión humana y social, tiene la capacidad de visibilizar experiencias que históricamente han sido minimizadas por la sociedad. Como plantean Testoni et al. (2017), el duelo por mascotas constituye un ejemplo de "duelo desautorizado"

(*disenfranchised grief*), es decir, una pérdida que no recibe legitimidad cultural ni apoyo institucional equiparable al duelo por seres humanos. Esta deslegitimación no es un fenómeno aislado: responde a estructuras sociales que jerarquizan los vínculos afectivos y determinan qué pérdidas ‘merecen’ ser lloradas públicamente.

Desde el diseño gráfico, este proyecto propone una intervención crítica en ese orden simbólico. Al crear recursos visuales que nombran, visibilizan y acompañan el duelo animal, se contribuye a desestabilizar esa jerarquía afectiva y se ofrecen herramientas que dignifican una experiencia emocional que afecta a millones de personas. En Colombia, la discusión del Proyecto de Ley 057 de 2024 evidencia que esta transformación ya está en curso: el reconocimiento del duelo por mascotas como un asunto de salud mental y derecho laboral es también un acto político de validación social.

El diseño, entonces, nunca ha sido una herramienta meramente estética, este actúa como un agente de transformación cultural que cuestiona qué vínculos importan, qué pérdidas se reconocen y cómo las sociedades organizan simbólicamente el dolor. Siguiendo nuevamente a Ledesma (2003), el diseño funciona como “voz pública” que media entre los hechos culturales y la experiencia cotidiana, y en este caso, esa mediación tiene un carácter profundamente ético y político: restituye dignidad a quienes sufren y visibiliza lo que el orden social intenta invisibilizar.

Así, esta monografía propone una práctica de diseño sensible, crítica y transformadora, comprometida con acompañar procesos humanos complejos y con construir espacios de reconocimiento donde antes no existían.

Nota. *Las ilustraciones que acompañan los títulos de los apartados fueron realizadas con la colaboración de:*

Laura Camila Ortíz Osorio, 2025.

Y son hechas en base a las mascotas fallecidas de las personas entrevistadas.

9. Bibliografía

- Aceituno, R., Valenzuela, R., & Sanfuentes, F. (2013). *Memoria de las cosas*. Ediciones Departamento de Artes Visuales, Facultad de Artes Universidad de Chile.
- Adams, C. H., Clark, G. M., & Morris, T. H. (2000). *The meaning of pet loss for college students*. *Journal of Mental Health Counseling*, 22(4), 312–325.
- Andika3D. (s.f.). Sitio web oficial. <https://andika3d.com>
- Appadurai, A. (1986). *The social life of things: Commodities in cultural perspective*. Cambridge University Press.
- Archer, J. (1997). *The truth about grief. The myth of its five stages and the new science of loss*. Harmony Books.
- Aristizábal, E. (2005). *El duelo por la pérdida de mascotas: Una aproximación desde la psicología*. Universidad de Antioquia.
- Assmann, J. (2011). *Cultural memory and early civilization: Writing, remembrance, and political imagination*. Cambridge University Press.
- Baddeley, A. D., & Hitch, G. J. (1974). Working memory. En G. H. Bower (Ed.), *The psychology of learning and motivation: Advances in research and theory* (Vol. 8, pp. 47–89). Academic Press.
- Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida*. Nota sobre la fotografía. Gallimard.
- Bayazit, N. (2004). Investigating design: A review of forty years of design research. *Design Issues*, 20(1), 16–29.
- Bedolla Pereda, D., & López León, R. (2024). *Diseño y afectividad para el cambio social. Diseño Arte y Arquitectura*, (16). <https://doi.org/10.33324/daya.vi16.774>
- Bitner, M. J. (1992). *Servicescapes: The impact of physical surroundings on customers and employees*. *Journal of Marketing*, 56(2), 57–71. <http://www.jstor.org/stable/1252042>
- Bonsiepe, G. (2015). *Del objeto a la interfase: Mutaciones del diseño*. Ediciones Infinito.
- Bosques del Silencio. (2014). Galería virtual. <https://bosquesdelsilencio.co/galeria2014.html>
- Boyd, B., & Burrell, C. (2020). *The book of pet love and loss: Words of comfort and wisdom from remarkable people*. Simon & Schuster.
- Brandes, S. (2006). *Skulls to the living, bread to the dead: The day of the dead in Mexico and beyond*. Blackwell Publishing.
- Brea, J. L. (2005). *Los estudios visuales: Por una epistemología política de la visualidad*. Akal.
- Bringhurst, R. (2015). *The elements of typographic style*. Hartley & Marks Publishers.
- Brubaker, J. R., Hayes, G. R., & Dourish, P. (2013). *Beyond the grave: Facebook as a site for the expansion of death and mourning*. *The Information Society*, 29(3), 152–163.
- Carvajal-Castrillón, M. (2019). *La relación humano-animal: un análisis desde la psicología social*. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 32(4), 280–289. <https://doi.org/10.17533/udea.rccp.324155>
- Çetinkaya, H. (2021). *The role of graphic design in emotional communication*. *Journal of Design Studies*, 14(2), 905–920. Congreso de la República de Colombia. (2024). Proyecto de Ley No. 057 de 2024. Cámara de Representantes.
- Crespo Izaguirre, P. (2022). *Convertirse en estrellita*. <https://perlacrespoizaguirre.com/convertirse-en-estrellita>
- Csikszentmihalyi, M., & Rochberg-Halton, E. (1981). *The meaning of things: Domestic symbols and the self*. Cambridge University Press.
- DANE. (2021). Encuesta de calidad de vida. Citado en El Informador (2024).
- Desmet, P. M. A. (2003). *Measuring emotion: Development and application of an instrument to measure emotional responses to products*. *Funology*, 111–123.
- Ellis, S. (2011). *Kubrick the Dog*. TeNeues Publishing.
- Fallahi, S., et al. (2024). *The human-dog bond: A symbiotic relationship through millennia*. *Journal of Human-Animal Studies*, 15(1), 1–12.
- Fernández, A., & Castillo, R. (2023). Pet bereavement policies: A global perspective. *International Journal of Workplace Mental Health*, 8(2), 45–62.
- Frascara, J. (2004). *El diseño de comunicación*. Ediciones Infinito.
- Frascara, J. (2006). *El poder de la imagen: Ensayos sobre comunicación visual*. Ediciones Infinito.
- Funeravet. (s.f.). Funeraria de mascotas. <https://funeravet.com.co>
- Funpet Mascotas. (s.f.). *Planes funerarios para mascotas*. <https://www.funpetmascotas.com>
- García, L. (2016). *Símbolos del duelo en el arte gráfico*. Editorial UOC.
- García-Moreno, L. (2013). Los animales en la historia y en la cultura. *Revista*

- de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche, (6), 7–36
- Gombrich, E. H. (1982). *The image and the eye: Further studies in the psychology of pictorial representation*. Phaidon Press.
- Gómez-G, C., Betancur, J. E., & Daza, A. (2007). *Tenencia de mascotas: un fenómeno social y cultural en Colombia*. Revista Electrónica de Veterinaria, 8(8), 1–13.
- Gravelot, H. F. (ca. 1730–1770). *Design for a Funeral Ticket [Dibujo con tinta y lavado gris]*. The Metropolitan Museum of Art. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/343049>
- Grier, K. C. (2011). *The material culture of pet keeping*. En A. L. Irvine (Ed.), *The Routledge Handbook of Human-Animal Studies* (pp. 221–233). Routledge.
- Halbwachs, M. (1992). *On collective memory*. University of Chicago Press.
- Hallam, E., & Hockey, J. (2020). *Death, memory and material culture* (2ª ed.). Routledge.
- Healing Paws Press. (2024). *Pet remembrance journal & grief workbook: Guided prompts to help process loss, reflect, and cherish memories of your beloved pet*.
- Heller, E. (2004). *Psicología del color: cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Gustavo Gili.
- Hernández-Herrería, D., Ruiz-Mosquera, A. C., & Estrada-Moreno, I. S. (2019). *El duelo por pérdida de mascotas: Una aproximación desde el trabajo social*. Universidad de Málaga. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v15.31782>
- Hightower, R. (2006). *Servicescape and the funeral industry: An exploratory analysis*. Services Marketing Quarterly, 28(1), 13–34.
- I Loved My Pet. (s.f.). *Memorial website*. <https://www.ilovedmypet.com>
- Itten, J. (1961). *The art of color*. Van Nostrand Reinhold.
- Jiang, Y., Makovski, T., & Shim, W. M. (2007). *Visual memory across saccadic eye movements*. Visual Cognition, 15(2), 223–237.
- Joly, M. (1999). *Introducción al análisis de la imagen*. La Marca Editora.
- Kandinsky, W. (1947). *Concerning the spiritual in art*. Dover Publications.
- Kolosnichenko, M., Kolisnyk, O., Gula, Y., Dubrivna, A., & Nikolayeva, T. (2022). *El diseño gráfico como indicador de transformaciones sociales*. Revista de la Universidad del Zulia. Ciencias sociales y arte, 38(47). <https://doi.org/10.46925/rdluz.38.47>
- Kress, G., & van Leeuwen, T. (2006). *Reading images: The grammar of visual design* (2ª ed.). Routledge.
- Kübler-Ross, E. (1969). *On death and dying*. Macmillan.
- Kutsaev, R. (s.f.). *Una mesa cubierta con mucha comida y velas [Fotografía]*. Unsplash. <https://unsplash.com/es/fotos/una-mesa-cubierta-con-mucha-comida-y-velas-QC16jsqjOf4>
- La Fe Mascotas. (s.f.). *Petbook*. <https://www.lafemascotas.com/petbook>
- Ledesma, M. (2018). *Diseño gráfico, una voz pública (De la comunicación visual en la era digital)*. Wolkowicz Editores.
- Llácer, L. A., Campos, M. R., Martín, P. B., & Marín, M. T. (2019). *Modelos psicológicos del duelo: Una revisión teórica*. Revista de Psicología Clínica y de la Salud, 30(2), 65–82.
- Londoño-Taborda, M., Lemos, M., & Orejuela, J. J. (2019). *Impacto de la adopción de una mascota en las percepciones de bienestar físico y emocional*. Revista de Psicología Universidad de Antioquia, 10(2), 53–74. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.v10n2a03>
- Lopes, A. D., Maciel, C., & Pereira, V. C. (2014). *Recomendações para o design de memórias digitais na Web social*. IHC 2014 Proceedings – Full Paper, 275–284.
- López, R. (2012). *Día de Muertos: Tradición mexicana y sus representaciones visuales*. UNAM.
- Lupton, E. (2010). *Thinking with Type: A critical guide for designers, writers, editors, & students*. Princeton Architectural Press.
- Mano, N. (2008). *The use of graphic design in personalized funeral services in South Africa*. Cape Peninsula University of Technology.
- Marschall, S. (2019). *'Memory objects': Material objects and memories of home in the context of intra-African mobility*. Journal of Material Culture, 24(4), 451–467. <https://doi.org/10.1177/1359183519832630>
- Melenje Argote, A. M. (2014). *Diseño gráfico, cultura visual e identidades locales*. Itinerario, (21), 35–48. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5232264.pdf>
- Miller, D. (2005). *Materiality*. Duke University Press
- Miller, D. (2008). *The comfort of things*. Polity Press.
- Miranda, M. G. (2022). *Construcción social y cultural de la memoria a través del diseño*. Academia.edu.
- Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Paidós.
- Mirzoeff, N. (2016). *How to see the world*. Pelican.
- Mitchell, W. J. T. (1994). *Picture theory: Essays on verbal and visual*

- representation*. University of Chicago Press.
- Mitchell, W. J. T. (2005). *What do pictures want? The lives and loves of images*. University of Chicago Press.
- Mr. Bone. (s.f.). Sitio web oficial. <https://mrbone.co/?v=ab6c04006660@nachotorrespsi>.
- @nachotorrespsi. (2024). *Publicaciones sobre el duelo animal* [TikTok]. <https://www.tiktok.com/@nachotorrespsi>
- Nora, P. (1989). Between memory and history: Les lieux de mémoire. *Representations*, (26), 7–24.
- Norman, D. A. (2004). *Emotional design: Why we love (or hate) everyday things*. Basic Books.
- Packman, W., Carmack, B. J., & Ronen, R. (2012). *Therapeutic implications of pet loss*. *Professional Psychology: Research and Practice*, 43(6), 570–577.
- Panofsky, E. (1995). *Tomb sculpture: Four lectures on its changing aspects from ancient Egypt to Bernini*. Phaidon Press.
- Rainbow Bridge. (s.f.). *Memorial website*. <https://rainbowsbridge.com>
- Reinoso, J. F., & Segura, A. (2010). *Diseño de un sistema integral de gestión en una empresa de servicios funerarios*. AEIPRO.
- Revista Economía Creativa*. (2022). *Objetos de memoria en tiempos de pandemia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rose, G. (2016). *Visual methodologies: An introduction to researching with visual materials* (4ª ed.). Sage Publications.
- Sarmiento, C. (2010). *Objetos y memoria: hacia un estudio de la cultura material en la investigación social*. *Memorias*. *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (11), 1–15.
- Stroebe, M., & Schut, H. (1999). *The dual process model of coping with bereavement: Rationale and description*. *Death Studies*, 23(3), 197–224.
- Testoni, I., Bizzotto, B., & Gias, C. (2017). Pet loss and disenfranchised grief: A study on the development of complicated grief and post-traumatic stress disorder in people who have lost a pet. *Anthrozoös*, 30(4), 587–598.
- Tilley, C. (2006). *Handbook of material culture*. Sage Publications.
- Trut, L. (2009). *Early stages of dog domestication*. *American Scientist*, 97(3), 220–226. Universidad Colegio Mayor del Cauca. (2025).
- William L. Clements Library. (ca. 1880–1900). *Memorial cards and floral arrangements* [Fotografía]. William L. Clements Library Image Bank. <https://quod.lib.umich.edu/w/wcllic/x-9903/wcl009903>
- Uribe, M., & García, L. (2023). *Diseño emocional y acompañamiento en situaciones de crisis*. Universidad de los Andes.
- Uribe Mallarino, C., & Ramírez Moreno, J. (2020). *Clase media y movilidad social en Colombia*. *Revista Colombiana de Sociología*, 42(2), 229–255.
- Vieira Caldas, S. (2020). *El poder del diseño gráfico para despertar emociones*. Gráfica. <https://doi.org/10.5565/rev/grafica.187>
- Villafañe, J. (2006). *Introducción a la teoría de la imagen*. Pirámide.
- Wagoner, B., & Brescó, I. (2022). *Mourning through memorials: The cultural psychology of collective memory*. *Culture & Psychology*, 28(1), 3–19.
- Walter, T. (2015). *New mourners, old mourners: Online memorial culture as a chapter in the history of mourning*. *New Review of Hypermedia and Multimedia*, 21(1–2), 10–24.
- Worden, J. W. (2013). *Grief counseling and grief therapy: A handbook for the mental health practitioner* (4ª ed.). Springer Publishing.
- Yepes Muñoz, F. (2021). *Cultura visual: Aproximaciones teóricas y metodológicas*. Universidad Nacional de Colombia.



10 Anexos

Los anexos correspondientes a la presente monografía se encuentran disponibles en los siguientes enlaces de acceso público y solo para lectura:

OneDrive: https://usantotomaseduco-my.sharepoint.com/:f/g/personal/paula_poveda_usantotomas_edu_co/Egf-Qm3Mv1IEnaUhn3SBsZgBXLW-nn15K8q_5HeFDm3Dhg?e=uKLRHX

Google Drive: https://drive.google.com/drive/folders/1VzWa5eZM3Dxqrr-xYK7N5-i6gNdY90u0?usp=drive_link — respaldo en caso de fallo de OneDrive

Estos anexos son los siguientes:

Anexo 1 – Trabajo de campo y entrevistas

Este anexo reúne el material recopilado durante el proceso de investigación de campo.

Incluye:

- Consentimientos informados firmados por los participantes.
- Fotografías brindadas por los entrevistados.
- Registro fotográfico tomado durante las visitas a las funerarias participantes.

Anexo 2 – Registro visual de la cultura material

- Transcripciones completas de las entrevistas realizadas. Contiene fotografías proporcionadas por los entrevistados y capturas realizadas en los espacios físicos y digitales de las funerarias.
- Estas imágenes documentan productos, objetos y servicios

Anexo 3 – Desarrollo visual inicial de las piezas

Incluye los procesos de bocetación y desarrollo de las primeras versiones de las piezas mostradas en el documento:

- Puente del Arcoíris
- Memoria
- Primer folleto conmemorativo
- Extraño cosas de ti

Anexo 4 – Proceso de diseño y piezas finales

relacionados con la cultura material del duelo.

Reúne el proceso de bocetación, moodboards, ilustraciones, y mockups del desarrollo de las piezas finales.

Incluye también los archivos PDF finales de cada propuesta:

- Extraño cosas de ti
- Memoria

Anexo 5 – Propuesta editorial final

- Serie de folletos
- Puente del Arcoíris

Contiene las carpetas con los tres folletos conmemorativos terminados:

- Las etapas del duelo
- Las tareas del duelo
- Álbum del recuerdo (con su carta complementaria)
- Incluye versiones de lectura y versiones listas para impresión de cada folleto.

